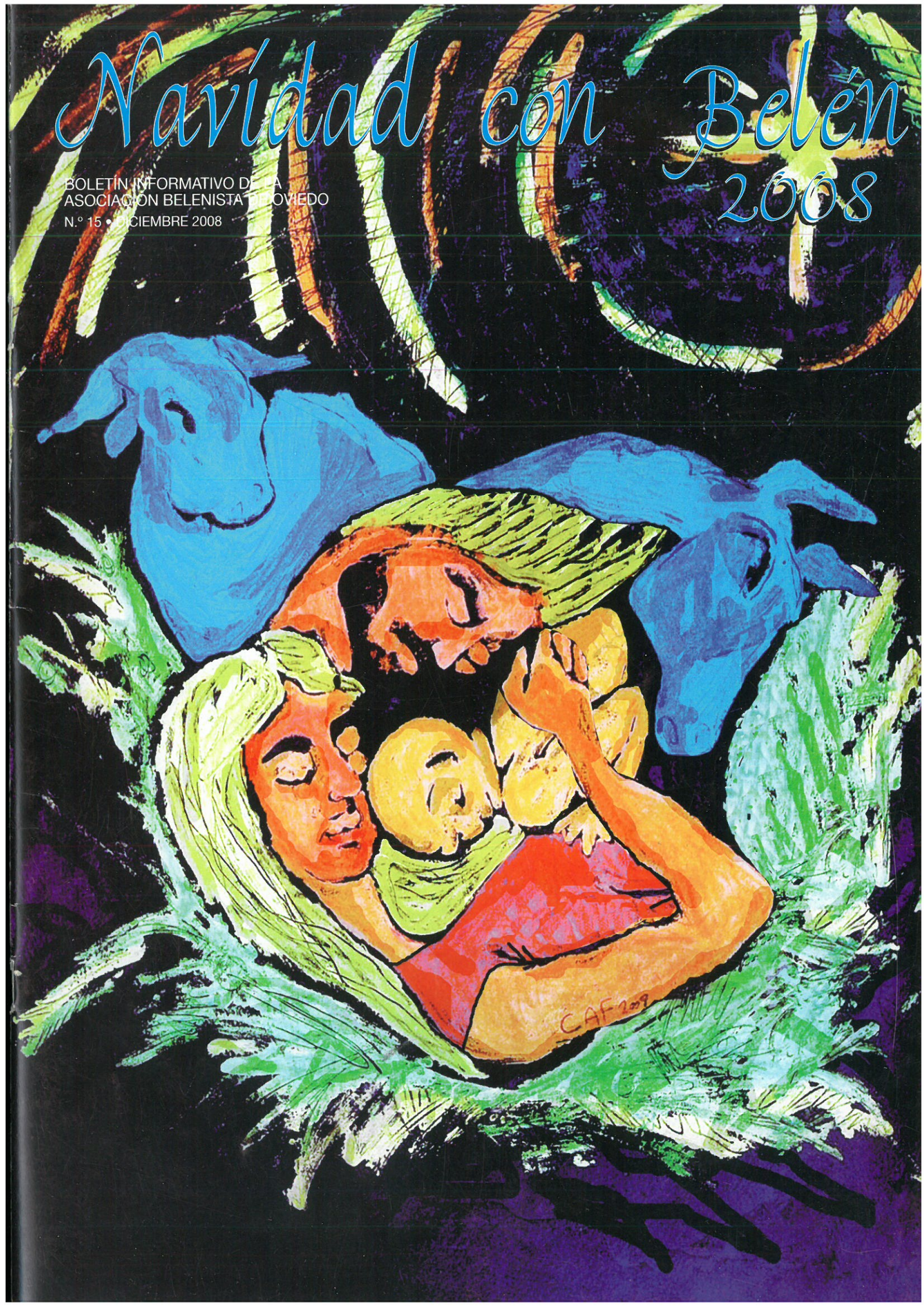


Navidad con Belén

BOLETIN INFORMATIVO DE LA
ASOCIACION BELENISTA DE OVIEDO
N.º 15 • DICIEMBRE 2008

2008



Cuadro de Honor de la Asociación Belenista de Oviedo

PRESIDENTES DE HONOR

Ilmo. Sr. Don Gabino de Lorenzo Ferrera
Alcalde y Presidente del Excmo. Ayuntamiento de Oviedo

Don Alfonso Acebal Monfort (†)

Don José María Marcilla López (†)

Don Carlos Álvarez Cabal (†)

SOCIOS DE HONOR

Don Elías Masaveu Alonso del Campo (†)

Don Fernando Álvarez García (†)

- Alsa Grupo
- Aqualia
- Ayuntamiento de Oviedo
- Banco Herrero
- Caja Asturias
- Caja Rural de Asturias
- Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo"
- Centro Médico de Asturias (Medicina Asturiana S. A.)
- CEYD
- Comercial Asturiana de Papelería S. A. IGRAFO
- Conservatorio Superior de Música "Eduardo Martínez Torner"
- Constructora Principado S.A.
- Federación Asturiana de Comercio
- Fomento de Construcciones y Contratas (Medio Ambiente)
- Fundación Príncipe de Asturias
- Fundación Hidroeléctrica del Cantábrico
- Excmo. Sr. D. Martín González del Valle y Herrero, Barón de Grado
- COMANSA
- Grupo Orejas
- Herr Manfred Lipiński, Presidente de la Asociación Belenista de Bochum (Alemania)
- S. A. Tudela Veguín
- Seminario Metropolitano
- W. A. Interiores
- Lacera S. A.

COLABORADORES

Don Luis Trelles - Don Luis Repiso

Don Manuel García Linares

Doña María Luisa León

Don Manuel María Arroyo Lemús - Doña María Quintas. Createe

Horno de San Honorato

Austurbega-Cocacola

S.A. Chupa-Chups

SUMARIO

En esta composición he intentado representar mediante los colores ciertos conceptos.

De la oscuridad en el mundo nace el Salvador, el amarillo representa la divinidad, la luz triunfa sobre las tinieblas.

El azul es el color de la estabilidad, y el verde el de la esperanza, por ello ambos colores rodean a la Virgen, el Niño y José, los cuales están representados con el color de la pasión y el de la carne, el de los sentimientos, la gama del rojo-anaranjado.

Finalmente entre ellos forman un corazón, el símbolo del amor fraternal y sentimental que son los valores que se deben exaltar en la Navidad, y no el materialismo ni el consumismo que hoy en día gobiernan estas fechas.

Colaboraciones -----	2
Los Belenes en la Navidad 2008 -----	8
Semana Belenista Ciudad de Oviedo 2008 ---	9
Entrevista con -----	10
Una Jornada belenista -----	11
Noticias -----	12
Una mirada a la Navidad 2007 -----	15
Concurso de Belenes -----	17
Semana Belenista Ciudad de Oviedo 2007 ---	20
Pregón de Navidad 2007 -----	21
Belenes en Asturias -----	25
Técnicas belenistas -----	27



Las tradiciones son la expresión de nuestras raíces culturales. Todas ellas tienen el valor añadido de mostrar la herencia que, generación tras generación, ha ido cimentando nuestro desarrollo personal, familiar y social. Somos fruto de la historia que atesora nuestras tradiciones y pertenecemos a la civilización que las comparte y enriquece.

Y el belén es una entrañable muestra de esas raíces históricas y culturales de las que somos herederos. Con el belén expresamos las señas de identidad de los mejores valores de la Humanidad, porque el cristianismo, con todos sus ritos y enseñanzas, forma parte de nuestra evolución como sociedad.

Quiero felicitar, un año más, a todas las personas que, a través de la Asociación Belenista de Oviedo, han impulsado en nuestra ciudad una expresión artística de tan hondo significado.

Animo a los ovetenses a vivir intensamente estas fiestas y les expreso mis mejores deseos de salud, paz y prosperidad para el año 2009.

¡Feliz Navidad a todos!

Fabiano de Forcuero



Queridos amigos: Se nos acercan de nuevo los días de la Navidad y, con ello, la hora de llenar de pajas la cuna del Niño Dios.

Como es norma de nuestra Asociación, a lo largo del año no hemos perdido el ritmo de trabajo, y esperamos que los resultados que os ofrecemos sean de vuestro gusto.

Desde el mes de marzo no contamos en la Junta Directiva de la Asociación con nuestro amigo Melchor Huerta: su marcha ha sido debida a motivos personales, que siempre hay que respetar. Tanto yo como el resto de la Junta Directiva sabemos que seguiremos contando con su apoyo, porque Melchor no abandona al Niño Jesús ni a nosotros.

Que Dios nos siga protegiendo para que todos tengamos unas Navidades muy felices, y que el año 2009 nos depare todo lo bueno que deseamos.

Manuel Figueiras,
Presidente de la Asociación
Belenista de Oviedo

ALGO CRISTIANOS Y UN POCO PAGANOS

Esteban Greciet

Tiene uno la suficiente trayectoria sobre la piel del mundo para establecer notables diferencias al comparar los modos de celebrar la Navidad. Para empezar, hay que dejar sentado que estamos ante una fiesta de raigambre cristiana y universal y que como tal es, de mano, un festejo de origen religioso que tiene su encaje en el calendario litúrgico católico o cristiano en general, aparte de las diversas costumbres de la cultura popular que, con toda lógica, han ido cambiando con el andar de los tiempos.

Parece que hasta la Edad Media, y sobre todo dentro de ella, se ponía más el acento en un Cristo juez, severo vigilante de nuestros actos, al que había que dar constante satisfacción. El proceso hacia un Dios encarnado, que se aproxima al ser humano con amor y lo da todo para recuperarlo, se nota después, por ejemplo, en los poetas del Siglo de Oro español.

Pero ya San Francisco de Asís, que amaba lo simple, lo sencillo y lo pequeño, había puesto los pilares de la tradición navideña con su primer belén.

De entonces acá, la Navidad se ha enriquecido y transformado hasta llegar a la complicada realidad occidental que hoy conocemos, con una serie de manifestaciones incluso paganas y aún contrarias al verdadero espíritu de lo que conmemoramos, como los excesos en la mesa o en los gastos de regalos y jolgorios.

Convengamos, pues, que la celebración de las Pascuas de la Natividad de Jesucristo al modo actual es relativamente reciente en los veinte siglos de cristianismo. Es curioso destacar que en Asturias se había dado siempre más relieve a la festividad



de los Reyes Magos que a la Navidad misma, con un costumbrismo rural muy marcado y peculiares manifestaciones de tipo folclórico, musical, poético y desde luego gastronómico.

La primera representación plástica de la Natividad que se conserva en Oviedo, por lo menos del siglo XII, se supone que es la que figura en uno de

los laterales del Arca que se conserva en la Cámara Santa. No hay que olvidar las deliciosas escenas del retablo mayor de la Catedral con el Nacimiento y la adoración de los Magos.

Mi memoria alcanza a los años de posguerra en Oviedo, años de escasez y de precariedades de todo tipo. De todas formas, eran unas celebraciones muy auténticas en las familias, en los colegios y en las parroquias, con nacimientos, fiestas catequéticas con escenificaciones y reparto de golosinas, conciertos de villancicos, concursos y lucerío, una grata Nochebuena con su lombarda, su besugo, su compota y algo de turrón, coros de niños que pedían el aguinaldo...

Y a esperar la cabalgata de Reyes, que siempre nos parecía fastuosa, y la ilusión infantil de los juguetes.

Hoy se han añadido demasiados elementos extraños al hilo del consumismo que nos invade, y que tal vez la crisis que padecemos tenderá a moderar -quién sabe si lo que se dice "poner en su sitio"- y la Navidad vuelva así a ser más cristiana y menos pagana.

De cualquier manera no seamos pesimistas, sino cautos, pues la verdadera Navidad existe y seguirá existiendo porque en el fondo la necesitamos.



NACIMIENTOS

Carmen Ruiz Tilve, Cronista Oficial de Oviedo

Los Nacimientos vuelven a vivir buenos tiempos, y particulares y asociaciones se dedican a recrear, cada Navidad, escenarios propios para soñar el nacimiento de Cristo, con afán histórico unas veces, basados en la fantasía creativa otras, siempre con valor artístico, didáctico y sentimental. Y hablo de volver a vivir porque hubo un tiempo en el que los Nacimientos pasaban por horas bajas, abandonados sus elementos muchas veces en los desvanes, porque los que los habían colocado durante años ya no estaban, o porque los espacios que se les habían asignado en otro tiempo habían desaparecido o se dedicaban a otros usos cotidianos.

No era raro ver, a lo largo del año, figuras de nacimiento, algunas con valor, por artísticas o por populares, a vender en las mañanas domingueras de El Fontán.

La desaparición de muchas casas de pisos grandes, capaces de ceder un espacio al Nacimiento fue mala noticia para esta clásica costumbre.

Efectivamente, los pisos modernos y las propia composición de las nuevas familias, que tanto como el espacio suelen ver mermado su tiempo, atrapado en mil tareas, no dejan ocasión al río de papel de plata ni al puente de liviana madera que lo cruza, ni a la senda de arena que conduce serpenteante hacia el portal.

Nuevas técnicas y nuevos ánimos suelen conducir este tiempo nuevo en el que, con renovada ilusión, aumenta el grupo de quienes se perfeccionan cada año para mantener tan hermosa tradición que engancha a grandes y pequeños.



Gracias a quienes en ello están.

Reconociendo la eficacia de lo nuevo quiero ahora dedicar un recuerdo a aquellos Nacimientos que nos hicieron felices en otro tiempo, y no ya tanto a los públicos que visitábamos con

pasmo y emoción, sino a los privados, los de nuestra casa y los de las casas de los amigos y vecinos, todos rivalizando sanamente por tener el mejor huerto, sembrado de coles de Bruselas, las mejores montañas nevadas o el mejor rebaño de ovejas retozando en el verde musgo fresco y mullido, recogido en las sombrías laderas del Naranco, que también proporcionaban tierra, arena y piedras de diversos tamaños, ideales para hacer un paisaje en miniatura.

Las figuras tenían un movimiento demográfico propio, ya que al abrir la caja que las contenía siempre había bajas, mutilados de pies y brazos que había que esconderse en la foresta, pero también solía haber incorporaciones, nuevas flamantes, recién compradas con los pobres ahorros de los que se sentían tentados desde noviembre por los escaparates de las tiendas especializadas, donde estaban colocadas por tamaños, calidades y precios.

Por los primeros días de las vacaciones todo se colocaba amorosamente y los Reyes, subidos a lomos de sus monturas empezaban a avanzar hasta el portal, un poco cada día, cargando con el oro, el incienso y la mirra.

Algunos de ustedes conservarán el Nacimiento de antaño, al menos la memoria viva de su tiempo.



UNA ENTRAÑABLE TRADICIÓN

Carmen Casal, periodista. Directora de la revista "Vivir Oviedo"

Cerré los ojos y me hice pequeña, lo más que pude. Para escribir sobre la Navidad y el Belén no se me ocurría hacerlo de otro modo. Y ahí me ví, con 4 ó 5 años, correteando por el comedor de la casa donde nací, entorpeciendo, más que ayudando, la grata tarea de poner el Nacimiento. Así un año y otro. Y a medida que pasaban éstos e iba creciendo, mi ayuda era, lógicamente, un poco más

eficaz, pero siempre -¡qué curioso!-, con la ilusión de la primera vez: sin rutina, aunque el ritual fuese, de año en año, el mismo de siempre. Además, con los años, me fuí dando cuenta de la verdadera lectura que encerraba tan entrañable tradición.

Quien tomaba la iniciativa en esta gustosa tarea era mi madre. Y no porque mi padre no tuviera protagonismo, al contrario; pero, en estas cosas familiares y domésticas siempre ha sido mi madre quien llevaba la voz cantante.

El marco habitual solía ser el de una tarde invernal, esas en las que no queda más remedio que quedarse en casa acurrucados al calor de la estufa.

Para ese día el musgo (otro ritual su recogida) ya estaba preparado, al igual que el serrín, no menos importante en los bastidores de nuestro Nacimiento.

Y, como no, los villancicos que, con su alegre soniquete de fondo, nos metían de lleno en la Navidad.

El siguiente paso lo daba mi padre al subirse en lo alto de la escalera buscando en el altillo las cajas donde guardábamos todas las figuritas. Cada caja tenía su rótulo, con esa letra inconfundible de mi padre, que nos adelantaba el contenido de cada una.

Tras depositar las cajas con sumo cuidado en manos de mi madre, dábamos paso a un tercio importante, en el que yo deambula de acá para allá para, al final, subirme a una banqueta y no perderme nada de lo que se empezaba a cocer en la mesa del aparador, recubierta ya con papel de estraza y preparada para iniciar la deseada faena de la tarde.

Tras desenvolver las figuritas del papel que las resguardaba dentro de las cajas empezábamos a colocarlas en una mesa auxiliar. Primero separábamos las que formaban parte del Portal y después, por montones de familias, íbamos agrupando al resto: los pastores con los pastores, los reyes, sus pajes, las lavanderas, las gallinas, las ovejas, los camellos, las casitas, el palacio de Herodes... y, ¡cómo no! el cagané, aquella imagen que tanta gracia nos hacía y que siempre ocultábamos tras un mato del camino.

Había figuras de todo tipo: unas grandes, otras



pequeñas; las teníamos de barro y de plástico; de colores vivos unas, más desvaídas otras; algunas nuevas -ya que cada año reponíamos unas pocas-, pero la mayoría con restos de pegamento o carencias considerables en manos y pies, por el abundante y agitado uso que recibían año tras año. Lo mejor de todo es que todas servían -aunque estuvieran recompuestas-. Todas tenían su sitio y su

papel en aquel escenario que miraba al Portal. Por eso daba igual ser pastor que rey, y porque -lo pensé después, con muchos más años encima- para el Niño Dios no hay acepción de personas siempre que enderecen, por el arrepentimiento, cualquier fechoría que hubiesen podido cometer.

Mi padre colocaba el Portal, siempre en un punto central donde fueran confluyendo el resto de los personajes. En el polo opuesto se encontraba el castillo de Herodes y su guardia. Como en la vida -pensé con el tiempo- el bien y el mal bien diferenciados. Luego, nosotras, alentadas por mi madre, íbamos poniendo aquí y allá cada una de las figuras. Figuras que, a lo largo de las Navidades, iban avanzando hacia el Portal -al encuentro del Niño Jesús- o hacia el castillo de Herodes, según nos fuéramos portando. Una excelente pedagogía de mis padres que nos alentaba a ser buenas (aunque no siempre lo conseguíamos) durante aquellas fiestas tan entrañables.

Al final el serrín, el río de papel de plata y, tras los últimos retoques, la estrella: siempre en lo alto, bien visible y resplandeciente. Como en la vida, donde es importante tener un Norte.

No me quiero alargar, aunque podría seguir horas levantando recuerdos dormidos que cada año por estas fechas se despiertan con sobresalto. Y es que para hablar del Belén tengo que mirar atrás, a la infancia, porque allí flotan los primeros recuerdos de esta entrañable tradición.

Tradición proviene del latín traditio, que a su vez viene de tradere, "entregar". Es tradición todo aquello que una generación hereda de las anteriores y, por estimarlo valioso, lega a las siguientes. Esto ha pasado en mi familia con el Nacimiento y, gracias a Dios y a las asociaciones belenistas, en muchísimas familias de toda España. Una tradición de raíces profundas que lleva pareja, cuando uno se zambulle en ella, un modo de ver la vida, de afrontarla, de vivirla desde esa pedagogía divina con la que nos enseña todo un Dios hecho Niño, desde la cuna de Belén.

PRÓLOGO DE LA NAVIDAD QUE VIENE*Román Suárez Blanco, Presidente de la Caja Rural de Asturias*

Por estas fechas, diciembre, nieve y todos los árboles del jardín desnudos, alzando sin el menor recato ni disimulo las atormentadas ramas hacia lo alto, como si ellos también cantasen o tal vez es que suplican otra primavera, que ya no es más que un recuerdo, por estas fechas -digo- sacaba mi madre, canturreando el primer villancico, las figuras de barro que habían pasado meses y meses en el cajón del desván, envueltas en sendos trozos de papel de periódico y jugábamos, lo primero, al juego de ver qué había pasado el año anterior, según los periódicos de cada envoltorio, qué se anunciaba entonces, qué preocupaba al señor presidente de cada país, qué era en aquel preciso momento asunto del César, cuando el de Dios era la Navidad.

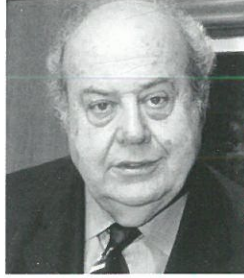
Nieve, frío, villancicos y escribir la carta a los Reyes Magos, que te habían dicho en el cole que no existían, los muy miserables, tal vez porque a ellos el año anterior no le habían puesto nada, para desconcertarte, cuando todo el mundo sabe que vinieron de lejanos países, vienen cada año con sus pajes, los elefantes para los regalos grandes, y los sufridos camellos, que andan como se mueve la mar en calma.

La carta, llena de faltas de ortografía e ilusión, que recuerdo cuando me pusieron un cestillo con herramientas: tenazas, alicates, un destornillador y un pequeño martillo, que todavía anda hoy por casa, y, habida la cuenta de los inmediatos destrozos por casual desgracia ocurridos en el mobiliario, padre dijo que a la noche siguiente un paje de los Reyes había vuelto, azarado y azorado, a decir que el regalo era para otro niño, que tenía que llevarse sin falta para que el rey Melchor, autor del desaguisado, no quedase en evidencia.

Íbamos poniendo, en el centro el pesebre, -pero madre, cómo vamos a ponerlo en el centro, si dice el libro que no les recibieron y se tuvieron que ir a las afueras, a un pesebre abandonado.

Tenía razón. El pesebre a la esquina. En medio un río de verdad, solo que era un espejo roto y recortado en el bazar de la esquina, que niño, qué coño traes ahí que eso no hay quien lo recorte haciendo eses como tú quieres. Pues tiene que hacerlas y no digas coño que es una grosería y se lo diré a mi padre, porque el de verdad, el río, el que pasa por ahí al final de la calle, bien que las hace, buscando el camino hacia la mar.

A los lados del río las lavanderas, como en el río de verdad, con sus lavaderos de madera, imitados,



claro, y vueltas una hacia otras, como cuando las del pueblo hacían correr el bulo, ellas decían las noticias locales de última hora, que luego se iban susurrando de esquina en esquina: dicen en el río...

Y tiene que haber un corro de gente bailando, como las sardanas o la danza prima, cogidos de la mano, como las niñas del parque que dicen ser las viuditas del

conde Laurel o dónde vas Alfonso XII, triste de ti. Y otro de pastores sobrevolados por una partida de ángeles recién ascendidos del tropel de pájaros, que siempre decía la abuelina que los pájaros son durante el verano, seminaristas de ángeles, que se doctoran en invierno, cuando llega la Navidad, para arremolinarse sobre todos los belenes del mundo, antes de entrar en la dedicación principal que van a tener a continuación, de ser ángeles custodios, uno de cada persona, de los miles de personas que hay en el mundo, y por eso hay tantos pájaros cada verano poblando el haya del jardín, cuyo follaje es como una selva, y la enramada, y la rosaleda, y los arces de la vía del tren y los chopos de la orilla del río, que son, siempre decía la abuelina, que en su juventud había tenido un pretendiente oficial de húsares, como alabarderos.

Y tienen que venir muchos, en tropel, alborozados, a ver al Niño, cargados de corderos y de sacas de habas y de harina, de azúcar y de limones, y algunos haber llegado, estar arrodillados, absortos, ante la yacija del Niño, puesto sobre unas pajas, con la mula y el buey uno a cada lado, y la Virgen arrobada y san José apoyado en el bastón, vigilante, pero sin poder evitar que los ratones del villancico vengán a roerle, en cuanto de noche se los quite, los invisibles calzones.

Y el Niño sonriente, en el centro de todo, razón de todo, esperanza de todo, pura expresión radiante de que el amor renace cada año, ¡qué digo cada año!, ¡cada día!. Y bendito sea el buen padre Dios, que nos ha concedido otra Navidad y poder poner allá arriba, entre imaginarias brumas ominosas, el castillo hierático del rey Herodes, que el muy criminal, antes de que yo, niño, enterado de sus fechorías machacase el cabezón con mi martillo, todavía mandó matar a los inocentes, como luego han imitado tantos malos del mundo, y en seguida, por el mismo camino, asomando de una esquina o de un bosque de palmeras fingidas, justo al borde del papel de estraza de que están hechos los montes, pisando ya el ácido bórico de la botica del abuelo, que es la nieve, asoma otro camello.-

UN ENCARGO COMPROMETIDO

M. Galano

Es frecuente en cualquier entrevista radiofónica escuchar la pregunta del entrevistador sobre "qué es para usted esto o lo otro", pregunta que a veces pone en un compromiso al entrevistado cuando se ve sorprendido con algo que no esperaba, y para lo que no está preparado, como es mi caso cuando mi buen amigo Eduardo de Miguel me pide una colaboración para la revista "Navidad con Belén".

Y en mi deseo de complacer al amigo, y con la esperanza de que no tenga que utilizarlo "por exceso de original", me pongo a revolver en el baúl de mi memoria, -un baúl de ochenta y muchos años-, tratando de revivir mis recuerdos de niño en una lejana aldea del occidente asturiano en una época en la que la fecha navideña para nosotros más esperada era la del 5 de enero, víspera de la fiesta de Reyes, en la que salíamos en grupo a la caída de la tarde a recorrer el pueblo a pedir el aguinaldo de puerta en puerta.

Otra costumbre de la época navideña que sí recuerdo bien porque los niños participábamos de forma activa, era la que se llamaba "sacar los santos".

Se celebraba la noche de fin de año y se hacía en una de las casas en las que se reunían los vecinos del barrio y consistía en escribir en unas tiras de papel nombres de santos y de santas, en igualdad de número, y una vez introducidas en dos bolsas, cada uno de los presentes sacaba una tira de cada bolsa, las unía, y esos dos santos eran sus patronos para todo el año, y a los que debería rezar. Tengo memoria de ver colgadas en la cabecera de la cama de mis padres las dos tiritas de papel.

A este ceremonial, de inspiración cristiana,



seguía a continuación otro con el mismo formulario de las tiritas con nombres, pero que ya no eran los de santos sino de mozos y mozas solteras cuyo emparejamiento en el sorteo era celebrada a veces con mucho jolgorio por toda la concurrencia, aunque esas tiras de papel no se conservaban sino que, bien en la misma noche o al día siguiente de madrugada, se desperdigaban por el

camino para que los asistentes a la misa de Año Nuevo las fuesen recogiendo y participando así del juego ingenuo de sus convecinos en la noche anterior.

Pero, sin duda, en aquella época a la que me refiero, lo importante para los niños era el aguinaldo. Y ya con tiempo suficiente constituíamos el grupo y ensayábamos la copla que habíamos de cantar en cada puerta previa pregunta, eso sí, de "¿cantado o sin cantar?", pues había familias que, bien por estar de luto riguroso, (en aquella época el luto era algo que se llevaba de manera estricta) o por otra causa, no procedía nuestra demostración sonora.

Son recuerdos quizás de poco o ningún interés para quienes no los vivieron, pero que sí están bien grabados en mi memoria y que para llenar ese tiempo de ocio tan abundante en la vejez dejé relatados en unos versitos en nuestra propia "fala", referidos al aguinaldo, y que terminan así:

*Y volvíamos triyados, però alegres
y felices col quiñón que nos tocara.
Nun poñíamos el zapato na ventá,
nun s'estilaba,
os reis nun sabían inda el camín
pra vir ás nosas casas.*



Colaboraciones

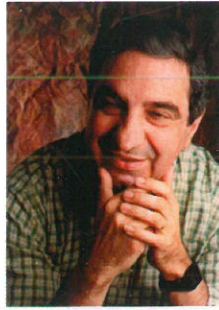
Y SE ARMÓ EL BELÉN...

Manuel García Linares

Nada más apropiado que esta frase para iniciar una de las páginas de los recuerdos en torno a esa tradición tan entrañable como familiar, que es la de montar el belén. Y se armó el belén; ignoro de donde viene la expresión pero casi se podría imaginar que procede de ese entorno en donde los niños enloquecían por poner el belén sobre el tablero, en la esquina del comedor, con alguna que otra pelea por la colocación del molino o de los pastores, cuando no por acelerar la marcha diaria de los magos con el fin de que llegasen lo antes posible a su generoso destino.

Armar el belén era uno de los alicientes que año tras año motivaba a las familias, en el calor del hogar de aquellas épocas, digamos, de la inocencia cuando la sociedad carecía de televisión y los aparatos de radio eran casi un lujo, por lo que se dedicaban, desde niños, a la lectura y a los sueños, próximos a la lumbre de la tsariega bajo la tenue luz del candil de aceite o la fuerte luminosidad del carburo.

Las hojas del viejo taco —calendario, ennegrecido por el humo—, se iban cayendo a la vez que nos marcaban el día y nos ofrecían, en su revés, un refrán o una corta leyenda, acorde con el tiempo, que saliendo del dorado otoño, se acercaba a los primeros días del invierno navideño con sus alegres panderetas, villancicos y aguinaldos. Los pueblos vivían de sí y para sí, podría haber recelos entre los vecinos pero la Navidad hacía que se cumpliera el gran deseo del amor fraterno y la convivencia; los tiempos han cambiado y la tecnología se ha impuesto



dando lugar a una nueva cultura, que en estos tiempos se ha visto que es demasiado frágil y superficial, porque se ha quebrado al no tener más base que el egoísmo material, carente de sueños y sentimientos.

Mientras quede un pueblo y una familia, quedará la ilusión de una navidad con un Belén, más o menos extenso pero rebotante de ilusión; una ilusión de niños, cargada de inocencia, que se contagia en

los adultos haciendo que todos seamos mejores, más soñadores y más solidarios. Este milagro yo lo vivo, desde el primer año que se hizo el Belén, en el vecino pueblo de Zardaín: los vecinos, que habían tenido diferencias por una torpe actuación política, han recuperado la convivencia, con nuevas generaciones ilusionadas en torno a un magnífico Belén, que año tras año va creciendo con la aportación de todos los vecinos quienes sueñan durante todos los días del año y se sienten orgullosos de una labor altruista y satisfactoria que es reconocida por cientos de personas que lo visitan año tras año y que ahora quieren enriquecer con los concursos de villancicos y un posible concurso, aguinaldos incluidos.

Armar el Belén, es armarse de ilusión, en un tiempo invernal de Navidad, ilusión que hace renacer la esperanza de tiempos mejores frente a las miserias de la negación y el egoísmo; todo ello en torno al nacimiento de un Niño, entre las pajas de un pesebre arropado por el buey y la mula, más rural imposible.

Felices Navidades.



Los Belenes en la Navidad 2008

A partir de la primera semana de diciembre, en la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe, se puede visitar el Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo.

Junto al Nacimiento se presenta una Exposición de fotografías de "Belenes de cumbres", realizada por Serafín Rodríguez.



Belén de Cumbres G. M. Pozobal, 2006



Belén de Cumbres G. M. de Tapia



Pico Hospital

El Conjunto Belenista en la Plaza de la Catedral acoge este año, además de un renovado Belén Monumental, un Nacimiento de la Asociación Belenista de Gijón, que conmemora los cincuenta años de su fundación, y un artístico Belén con figuras de Olot, de casi un siglo de antigüedad.

En el recinto de la Plaza, no faltará el taller belenista, donde se tendrán los fines de semana demostraciones prácticas de las técnicas empleadas en la realización de las obras allí expuestas.

Misterio del Belén de la Plaza de la Catedral



El taller de la Asociación Belenista de Oviedo se trasladará por dos días al Hospital Materno-Infantil, para hacer, junto a los niños ingresados, el montaje de los belenes de la planta tercera.



SEMANA BELENISTA "CIUDAD DE OVIEDO"

Del 13 al 21 de diciembre de 2008

María Teresa Álvarez. Pregonera de Navidad

La Asociación Belenista de Oviedo inicia la Semana Belenista "Ciudad de Oviedo 2008" con el Pregón de Navidad, a cargo de la periodista y escritora asturiana. Tendrá lugar el día 13 de diciembre, a las 20,00 h. en la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe.

María Teresa Álvarez García, natural de Candás, es Licenciada en Ciencias de la Información. Comenzó su andadura profesional en Asturias. Fue la primera mujer cronista deportiva en la radio asturiana y la primera presentadora del programa regional de TVE en Asturias. También fue la primera mujer pregonera de la Semana Santa en Gijón.

Trabajó, en periodos de prácticas, en el diario "El Comercio". Colaboró con "La Voz de Asturias" y en las emisoras de RNE en Oviedo y Radio Popular de Avilés.

En 1987 acepta su traslado a Madrid para desempeñar el cargo de la Subdirección de Cultura y Sociedad de los Telediarios de TVE. Un año más tarde dejará la información diaria para pasar a realizar documentales histórico-divulgativos.

En esta línea dirigió; "Viaje en el tiempo", once capítulos dedicados a desvelar los enigmas e incógnitas del descubridor de América, Cristóbal Colón. "La pequeña española; Viena 1791-1991" programa destinado a recrear la vinculación del compositor Wolfgang Amadeo Mozart, con España. "Sefarad; la tierra más bella", tres capítulos sobre el pasado y el presente de los judíos sefarditas, con motivo de cumplirse los quinientos años de su expulsión.

"Mujeres en la Historia", serie que ha conseguido un importante reconocimiento en ambientes universitarios.

En la UIMP Universidad Internacional Menéndez Pelayo, María Teresa Álvarez ha dirigido un curso sobre este mismo tema, "Mujeres en la Historia", otros sobre "El papel de la mujer en la España de los últimos cien años", "Literatura escrita por mujeres", y el año pasado ha dirigido el seminario, también en la UIMP dedicado a "El papel de la mujer en el arte".

María Teresa Álvarez, que ha confesado, frecuentemente, desear escribir sobre el mundo femenino, sigue trabajando en la elaboración de nuevos capítulos para la serie de TVE "Mujeres en la Historia". El pasado mes de abril, se emitieron en la 2 de TVE, los últimos programas de esta serie que goza de gran aceptación.

En 1999 ha publicado su primer libro "La pasión última de Carlos V", que lógicamente tiene como protagonistas a dos mujeres. Y en noviembre de 2001 ha visto la luz su segundo libro, "Isabel II. Melodía de un recuerdo". Al año siguiente ve la luz, "Ellas mismas. Mujeres que han hecho historia contra viento y marea".

Más tarde aparece "El secreto de Maribárbola", "Madre Sacramento" y su última producción literaria, "La Comunera de Castilla" se presentó hace unos meses en Villalar de los Comuneros.

Su última obra, "Catalina de Lancaster", ha sido presentada recientemente. De nuevo María Teresa Álvarez da voz a una de las mujeres olvidadas de nuestra historia: la que fuera abuela de Isabel la Católica y primera Princesa de Asturias.

Santa Misa Belenista Con el tradicional concierto de villancicos

El domingo 14 de diciembre, en la Parroquia de la Natividad de Nuestra Señora, tendrá lugar la Misa Belenista. Nos acompañará como otros años la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo".

Entrevista con

Don Francisco González Álvarez Buylla, Presidente de la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo"

Desde hace más de quince años, la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo" nos viene acompañando cada Navidad en las Misas Belenistas, cantando en la ceremonia y ofreciendo un breve recital de villancicos al finalizar la celebración. Don Francisco González Álvarez Buylla es nuestro contacto que, siempre amable, reitera su ofrecimiento.

La conversación surge natural. Como este hombre no se cree personaje, rehuye hablar de sí mismo y prefiere dar protagonismo al tema que es vocación en su vida, y que se identifica con la música. La pasión por la música le corre por las venas, es algo que vivió desde chico en su entorno familiar, en el que se hablaba y se oía especialmente ópera. La guitarra fue su compañera de juventud; siempre siguió unido al mundo de la música.

-En la actualidad es Presidente de la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo" y Presidente también de la Fundación Musical que acoge a la Orquesta Oviedo Filarmonía y a la Banda de Música "Ciudad de Oviedo". ¿Cómo fueron los comienzos de esa actividad suya musical?

En los años 70 ó 71 leí en la publicación Asturias Semanal que solicitaban voces para la Capilla Polifónica, que se estaba formando. Las hermanas Uría consiguieron una leva de voces, gentes aficionadas al canto con las que comenzó la Capilla. Se constituyó la Junta Directiva, y ya entonces fui Secretario.

-D. Francisco, es para nosotros un honor contar en nuestro programa navideño con la participación de "una masa coral que se cuenta entre las mejores de España en el campo aficionado". Cada año compartimos también la alegría y entusiasmo de los componentes de la Capilla Polifónica "Ciudad de Oviedo" que concurren a la actividad de la Asociación Belenista.

La verdad es que para nosotros supone un extra en una época en que estamos dedicados de lleno a la temporada de Zarzuela. Antes hacíamos un programa de Navidad que llevábamos por todo Asturias. Ahora estamos metidos "de hoz y coze" en la zarzuela; y cada año el trabajo aumenta. Ya no sólo se canta: también se baila, se actúa... Es mucho. Pero acudimos con gusto a vuestra invitación.

-La Navidad: Es la pasión de los que estamos en la Asociación Belenista y hacemos "Navidad con Belén". ¿Cómo recuerda las navidades de su infancia y qué nos dice de cómo se viven estas fiestas hoy?

En mi casa se ponía el Belén. Recuerdo con



emoción cuando íbamos con mi padre al Monte Naranco a recoger musgo y ramas para hacer el nacimiento. También ahora voy alguna vez con mis nietos. Hoy en día parece que se queda en una fiesta familiar, se pone el árbol... Gracias a vosotros se ven nacimientos. En el de la Plaza de la Catedral cantamos con la Capilla Polifónica en la adoración de los Magos, el día de la cabalgata de Reyes.

-Todavía hay familias que ponen su Nacimiento. Desde hace diez años la Asociación Belenista de Oviedo convoca un concurso de belenes familiares (ya se venían haciendo concursos de belenes en colegios, parroquias, centros sociales y otras instituciones) y hay muchos participantes. Además, aumenta cada año el número de belenes infantiles, señal de que se mantiene la afición y la tradición belenista. ¿Qué diría usted en este sentido a las familias?

Les animaría a seguir las tradiciones, animar a los niños desde pequeños a poner el Belén. Fomentar las reuniones familiares en que no falten los villancicos. En casa de mi madre nos hemos reunido la Navidad pasada más de cincuenta personas de la familia: hijos, nietos... Y no ha faltado la guitarra y las canciones de Navidad. No dejar estas costumbres que dan alegría y sentido a estas fiestas.

-Oviedo es ciudad amante de la música. Y es muy elevado el número de coros de muy buen nivel.

Realmente hay mucha afición y coros que cuentan con un número elevado de voces: La Fundación cuenta en sus coros con más de 150 voces; el Coro de la Ópera con unas 60; la Capilla Polifónica con 70... Y hay muchas agrupaciones corales en todo Asturias, en las Cuencas...

Animaría a la gente a incorporarse a cantar en coros. Es una vocación y también una oportunidad de cultivar otros valores: la amistad, la disciplina, el compañerismo. En un coro pueden participar personas de distintas procedencias y ambientes sociales y hay una gran unión entre todos. Se hace una gran labor.

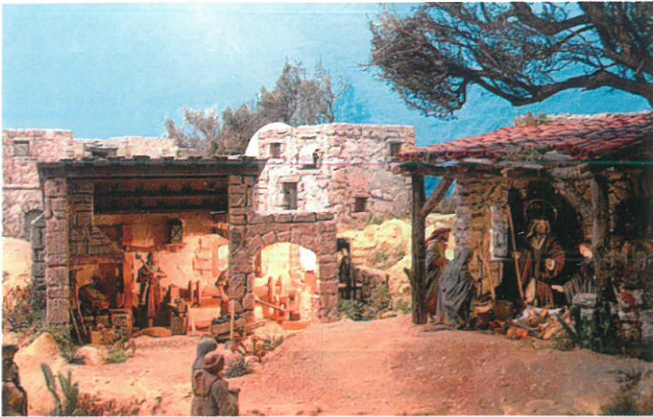
Termina este breve encuentro. A lo largo de la conversación sale a la superficie la emoción de los recuerdos familiares, el entusiasmo por la música y el aprecio de los valores que la coral despierta en sus componentes. Nos despedimos de un personaje al que le ha quedado mucho por decir.

M. T. Martín

UNA JORNADA BELENISTA

El sábado 27 de diciembre tendremos una Jornada belenista: Veremos una muestra de belenes de Asturias y tendremos oportunidad de cambiar impresiones sobre temas relacionados con el Belén con distintos expertos.

- Conoceremos el Belén de Ujo, realizado por Ricardo Rodríguez, Cuqui, que inició su andadura hace más de cuarenta años, en distintos lugares, para recalar definitivamente en la iglesia parroquial, donde se puede visitar desde hace más de veinte años.



Belén de Ujo. Año 2004



Belén de Ujo. Año 2005

- En La Pedrera (Gijón) tendremos la oportunidad de contemplar dos Belenes, realizados por Plácida y Manolo (ver Belén Asturiano en esta revista). Uno en la Iglesia, otro en su hogar.



Belén de la Pedrera

- En Gijón no puede dejarse de ver el Belén del Sanatorio Marítimo, y de modo particular este año, el de la Asociación Belenista de Gijón, que celebra su cincuenta aniversario.



Asociación Belenista de Gijón



Asociación Belenista de Gijón

Noticias

Trofeo Federación a Faustino Álvarez

La Federación Nacional de Belenistas ha tenido a bien atender la petición de la Asociación Belenista de Oviedo, y ha concedido el TROFEO FEDERACIÓN a nuestro Tesorero, Faustino Álvarez Loredo. Es un sencillo y sincero homenaje a un hombre que ha dedicado una gran entusiasmo en la difusión de la cultura del Belén.

Faustino nació hace setenta y ocho años, en La Felguera, aunque sólo un año después su familia se trasladó a Pola de Siero, donde ha transcurrido su vida.

Su padre murió (fusilado) en la guerra, cuando él estaba en edad escolar. Era hijo único.

Como tenía muy buenas aptitudes para el dibujo a los pocos años, cuando tenía 11, le ofrecieron la oportunidad de trabajar. Su madre no quería, por las condiciones intelectuales del hijo y su deseo de seguir estudios, pero él trabajador nato la aprovechó para ayudar económicamente a la familia, que lo necesitaba.

Así empezó su actividad profesional con un fotógrafo, que le enseñó el oficio. Con 25 años se estableció por su cuenta en Pola de Siero.

Trabajador incansable, además de su negocio llevaba otras actividades: fundó la Sociedad de Festejos de Pola de Siero, en la que participó activamente, dándole vida; creó una Sociedad promotora "Montajes Siero" de la que fue gerente, y que dio trabajo a treinta obreros; fue elegido Presidente del club de fútbol Siero al que sacó adelante con la puesta en marcha de una Sala de fiestas, que se convirtió en una buena fuente de ingresos.

En el año 76 inauguró en Oviedo FOTOCOLOR, empresa dedicada a la venta de material fotográfico al Mayor. Después diversificó el negocio con videoclub y trabajos de fotografía; por último ha abierto un estudio con productora de video.

Tino, como le llamamos los amigos, es un hombre sencillo, optimista, muy recto y trabajador.

Con un gran olfato para descubrir dónde hay

negocio y dotes de organización. Tiene un gran corazón: no conoce el rencor, a pesar de los golpes que, desde pequeño le dio la vida. Es muy amigo de sus amigos.

Sobrio en su vida y solidario con las necesidades de los demás: ha ayudado a muchas personas, dándoles trabajo, enseñándoles a trabajar, o con lo que necesitaran.

Sus grandes amores son su mujer y su hija. Y su gran pasión el Belén, con todo lo que lleva consigo.



Faustino recibe el Trofeo

En 1988, junto a otros profesionales de Oviedo, fundó la Asociación Belenista de Oviedo.

Desde el principio ha formado parte de la Junta Directiva, como Tesorero.

Ha seguido con entusiasmo y empeño toda la actividad de la Asociación, y de modo especial la promoción de la instalaciones entre los niños y jóvenes.

Ha participado, como jurado de los concursos de belenes desde su inicio, y se cuentan por millares los belenes que ha visitado y valorado, siempre apreciando sus logros y animando a mejorar los trabajos.

Impulsor de ideas que puedan llevar a la Asociación a un mayor protagonismo en la ciudad, a conseguir medios para sacar adelante las actividades y a mejorar el trabajo de la Junta Directiva, siempre dispuesto a poner el hombro en lo que se necesita en cada momento.

Por todo ello, la Junta Directiva de la Asociación Belenista de Oviedo, decidió solicitar el Trofeo, y la Federación Nacional de Belenistas le hizo entrega del galardón en el Congreso Nacional de Belenistas, recientemente celebrado.

Noticias

XLVI Congreso Nacional de Belenistas

Acabamos de volver del Congreso Belenista, que este año correspondía celebrarlo a los belenistas de Bilbao.

Acudimos, como es natural, Belenistas de toda España, incluidas las asociaciones de Asturias.

Días intensos, de continuas visitas, reuniones y agasajos por todo Bilbao. Días memorables, por el buen trato de los organizadores. Me acuerdo en este momento de Marta, azafata del autobús número 3 que fue el que nosotros teníamos asignado, y que resultó ser conocida del hermano Serafín. Días en que brotaba el compañerismo entre los casi cuatrocientos congresistas que nos trasladábamos de un lado a otro.

Entre un acto y otro del Congreso, visitamos el Museo de coches Rolls Rouce en la Torre Loizaga, que está entre los mejores del mundo; la fábrica de boinas de "La Encartada", hoy Museo. La comida típica fue en "La Poxera", en los potes que antiguamente lo cocinaban los empleados del ferrocarril, con el vapor de la máquina. El paseo por la villa de Balmaseda, con su gran historia; el Museo de Arte Sacro; el Monasterio de la Encarnación; el puente colgante de Portugalete y el Museo de Guggenheim con infinidad de cuadros maravillosos, donde hicimos la foto del grupo.

En el plano belenista fuimos al mercadillo de artesanos de figuras; vimos infinidad de dioramas, belenes, etc. La Misa en la Catedral y la actuación de bailes típicos de Vizcaya.

Después de este recorrido por los cuatro días vividos en Bilbao, se puede comprender que nos dio lugar a conocer el arte, el folclore, las costumbres, la

gastronomía de esa zona vasca.

Con esto, ya sólo nos queda agradecer al Presidente de la Asociación de Bilbao, Don Juan Miguel Ferré Pérez y a los demás directivos y colaboradores, sus continuas atenciones, poniéndole un diez al Congreso de Bilbao.



Congreso de belenistas

También tengo que agradecer a la Asociación Belenista de Oviedo el haber solicitado de la Federación Nacional un Trofeo para mí, como fundador de la Asociación Belenista de Oviedo, que me fue entregado en la clausura del Congreso, por el Presidente de la Federación Nacional, Don Francisco J. Pérez Moreno.

El próximo Congreso será en Guadalajara, en 2009, donde nos volveremos a ver los belenistas de España.

Faustino Álvarez Loredo

El Belén Popular Asturiano vuelve a La Caridad



Belén popular asturiano

El Belén Popular Asturiano que el año pasado pudimos contemplar en la Plaza de la Catedral, vuelve este año a instalarse en el Telecentro de La Caridad (Asturias).

Es obra de José Ramón Díaz Martínez, vecino de Valdepareas, que lo expuso por primera vez en 1994.

A lo largo del tiempo, año tras año, lo ha aumentado y completado. Actualmente tiene más de cien figuras con movimiento y otras doscientas estáticas. Las figuras miden 8 centímetros las del primer plano y 6 centímetros las del segundo plano y lejanía. Son de una gran belleza en sí mismas, pero además a las móviles, a las que José Ramón dotó de articulaciones, se les añadieron ropas y otros accesorios.

Se representan las estampas típicas de los belenes populares, y otras de nuestro entorno asturiano. Algunas ya olvidadas tras haber caído en desuso por el paso del tiempo, lo que además convierte este belén en singular, al tratarse de un pequeño museo etnográfico.

Hay que aprovechar las próximas fiestas para desplazarse hasta La Caridad, disfrutar de este Belén único, compartir la alegría de José Ramón, de ver el Nacimiento otra vez en su entorno, y completo, ya que el año pasado tuvo que reducir sus dimensiones para adaptarlo al sitio de que disponía.

Noticias

Un merecido homenaje

La Asociación Belenista de Oviedo ha decidido hacer un homenaje al Belén de Cumbres, a ese belén que los montañeros colocan todos los años en distintos picos de nuestra accidentada orografía. Quiere ser un reconocimiento al interés y la ilusión con que desarrollan esta actividad muchísimos grupos de montaña.

Durante el mes de diciembre, en la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe, se presentará una Muestra fotográfica de Belenes de Cumbres.

Y el día 16 de diciembre, a las 20,00 h. tendrá lugar en el Club de Prensa de La Nueva España, la proyección de un trabajo de Serafín Rodríguez sobre el tema; seguidamente se procederá a la entrega de distinciones a grupos que han destacado en esta actividad.

Se recoge a continuación un artículo de Serafín Rodríguez acerca de esta ya tradición montañera navideña.

La Asociación Belenista de Oviedo se siente honrada y agradecida por la labor que los montañeros de Asturias, año tras año, imprimen al paisaje montañoso asturiano.

Un gran número de Grupos de Montaña, en torno a la Navidad, organizan una salida o excursión para colocar su belén. Distintas montañas, de variadas alturas, reciben esta agradable visita donde es posible disfrutar de hermosas panorámicas y reciben su obsequio navideño hasta el siete de enero y, a veces, meses o años. Es un día de solidaridad, festejos, convivencia, amistad, compañerismo y también de villancicos.

El Belén de Cumbres concentra un saco de símbolos; es el más "cerca del cielo", canta continuamente "gloria a Dios en las alturas", o una bendición: "montes y cumbres bendecid al Señor". Y todo este a pesar de las dificultades de la andadura, haciendo un camino de amor hacia las alturas, quizá con esfuerzo pero con alegría.

¿Cuándo se inició el montaje de este belén? En la década de los 50-60 un pequeño número de montañeros asturianos inscritos en diez grupos de montaña distintos, tuvieron la iniciativa de montar un belén en la cumbre de Peña Ubiña. En la reserva estaban los Castillines (montes cercanos), para asegurar los dos mil doscientos metros de altura, no sea que el tiempo le obligase a ello. Hicieron el camino a pie desde Tuiza de arriba; la cueva hubo que improvisarla buscándola y el ánimo con que se inició este montaje fue conmovedor. Merece la pena, por lo menos, nombrar algunos de estos grupos participantes: Torrecerredo y Club Alpino de Gijón; Grupo San Claudio y Grupo Montañero Vetusta de Oviedo. La prensa y las crónicas la consideraron como una empresa atrevida.

¿Cómo era el primer Belén de Cumbres? Figuras grandes que obligaba a cuidar el transporte y la ascensión.

También se pensó en un Nacimiento ambulante para que cada Navidad se colocara en un pico o montaña distinta. Esto se hizo posteriormente, de forma parecida con el belén de la Federación.

¿Y las figuras? Se procuró que no faltase ninguna de las principales: San José, María, el Niño y los Reyes Magos. Con el tiempo estos belenes se fueron enriqueciendo y creando distintos estilos, e incluso algunos de ellos hechos en talleres de cierta experiencia artística.

Una selección interesante de ellos podréis visitarlos, pues estarán estas Navidades en el Auditorio de Oviedo, donde habrá una Exposición al lado del Belén Emblemático de la Asociación Belenista e Oviedo, y en el montaje de diapositivas presentado en la Nueva España el día 16 de Diciembre.

En el año 1968 adquiere un gran protagonismo oficial al encargarse de él la Federación Asturiana de Montañismo: el FEMPA. Desde entonces, casi ininterrumpidamente, un Grupo de Montaña prepara esta ceremonia navideña a la que asisten muchas personas y que se convierte casi en una romería.

Normalmente se coloca en un lugar emblemático y no difícil de ascender, para que puedan asistir hasta los veteranos de la montaña.

La cueva suele ser pedregosa, rupestre, rodeada de roca o muy relacionada con la montaña asturiana.

Aquí se saborea el primer turrón de Navidad donde no faltan el buen humor, los villancicos y un sabroso banquete de ocasión.

Así, poco a poco y bien organizado, han participado en la cumbre 30 Grupos de Montaña, y lo han organizado en 30 picos o montes populares. Es un acto del que se guarda un buen recuerdo y una fórmula original para prepararse a la auténtica Navidad, que se celebrará en los próximos días.

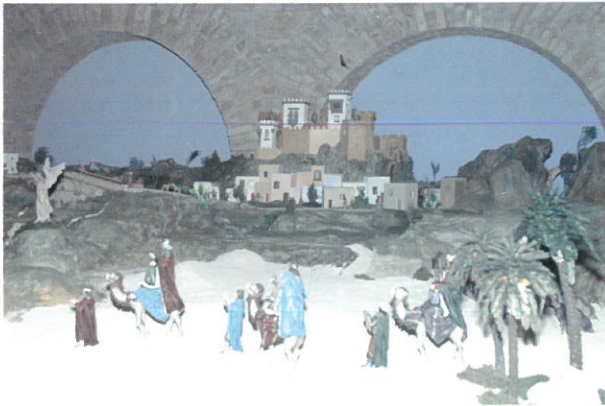
Serafín Rodríguez
Montañero y belenista

Una mirada a la Navidad 2007

Después de meses de ilusionado trabajo en la Navidad 2007, la Asociación Belenista de Oviedo pudo ofrecer a la ciudad de Oviedo una muestra de belenes de gran calidad y belleza, actos culturales y artísticos enraizados en nuestras tradiciones y eventos que tuvieron gran participación popular.

Belenes realizados en los talleres de la Asociación

BELÉN EMBLEMÁTICO DE LA ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO



Detalles del Belén Emblemático



Detalles del Belén Emblemático

Situado en la Sala de Exposiciones del Auditorio Príncipe Felipe, se viene presentando desde 1994 (en sedes distintas), siempre renovado en su diseño y superándose en su construcción. Es un belén bíblico-popular, que recoge las escenas del Nacimiento de Jesús, anuncio a los pastores, llegada de los Reyes y huida

a Egipto, con el entorno y los efectos que son propios de estas obras. Junto a las figuras tradicionales estáticas tiene figuras en movimiento, fabricadas artesanalmente en el propio taller. Este año la superficie del belén es mayor que en años anteriores, adaptándose a las características del local de la Sala de Exposiciones donde se instala.

CONJUNTO BELENISTA DE LA PLAZA DE LA CATEDRAL

Inaugurado por el Alcalde de Oviedo en presencia del Deán de la Catedral, esta Muestra estuvo integrado por:



El alcalde de Oviedo acompañada de Luis María Barril, enciende la iluminación del Belén de la Catedral



En la inauguración del Conjunto Belenista de la Plaza de la Catedral

Gran Belén Monumental, con 20 metros de frente y 6 metros de fondo, recoge las **principales escenas de la Navidad**: Nacimiento, centro del Belén; anuncio del Ángel a los pastores; cabalgata de los Reyes, etc.

Todo ello en un **paisaje** que procura reflejar la naturaleza de lugar donde sucedieron los acontecimientos.

El material de las **construcciones, murallas, etc.** es porespan, trabajado con mucho detalle y pintado, todo con técnicas belenistas artesanales.

Se ha cuidado la **perspectiva** y las **proporciones** entre todos los elementos: casas, figuras, herramientas, etc.

Las **figuras** son la parte más importante del Belén, en el que ponen la vida. Proceden en su mayoría del taller de José Luis Mayo, uno de los más importantes escultores actuales de estas figuras, y también de la Escuela murciana.



Belén Monumental. Plaza de la Catedral de Oviedo.



Belén Monumental. Plaza de la Catedral de Oviedo.



Belén Monumental. Plaza de la Catedral de Oviedo.



Belén Monumental. Plaza de la Catedral de Oviedo.

Exposición de dioramas, realizados por Lourdes Seco y Luis María Barril, y Lali Nacimiento y Aurelio Medio.

Belén Popular Asturiano de Valdepareas (El Franco):



Belén popular asturiano



Belén popular asturiano

Es obra de José Ramón Díaz, que lo expuso por primera vez en 1994. A lo largo del tiempo, año tras año, lo ha aumentado y completado. Unas representan las estampas típicas de los belenes populares, y otras de nuestro entorno asturiano. Algunas ya olvidadas tras haber caído en desuso por el paso del tiempo, lo que además convierte este belén en singular, al tratarse de un pequeño museo etnográfico.

Exposición del Belén de Olot: se trata de una colección de 40 figuras de 20 a 40 centímetros, de la tradicional Escuela de Olot (Gerona). Popularísimo Belén que se instalaba en Trubia (Oviedo) desde los años 30 del pasado siglo y que probablemente llevaba embalado más de cuarenta años, ya que los periódicos que protegían las figuras datan de 1959. Recientemente ha pasado a formar parte del patrimonio de la Asociación Belenista de Oviedo.

Portal con el Misterio compuesto por las figuras de María, José y el Niño Jesús, de tamaño natural, completado con la mula, el buey y un pastor adorador, todo ello de la Escuela de Olot.



Misterio de la Plaza de la Catedral

El conjunto se ha completado con un **taller**, donde se proyectaron videos de temas relacionados con el belén, y los sábados y domingos se han llevado a cabo demostraciones de técnicas belenistas.

BELÉN INSTALADO EN EL ESCORIALÍN

Es casi un Belén familiar, por el tamaño y las características del lugar, renovado cada año y realizado con cuidadas técnicas belenistas.

TALLER Y REALIZACIÓN DE BELENES CON LOS NIÑOS DEL HOSPITAL MATERNO-INFANTIL

Es una actividad iniciada este año: la semana del 10 al 15 de diciembre algunos miembros del taller de la Asociación se trasladaron al Hospital Materno-infantil y realizaron con los niños ingresados los belenes que se ponen en sus plantas.



Entrega de premios de los Concursos de Belenes,
en la Sala de Cámara del Auditorio

Concurso de Belenes

Convocados en el mes de octubre, los Concursos de Belenes tuvieron un elevado número de participantes, en todas sus modalidades: Colegios, Parroquias, Centros Sociales, Instituciones y Asociaciones.

Ha aumentado el número de participantes en el Concurso de Belenes Familiares, y especialmente los belenes infantiles.

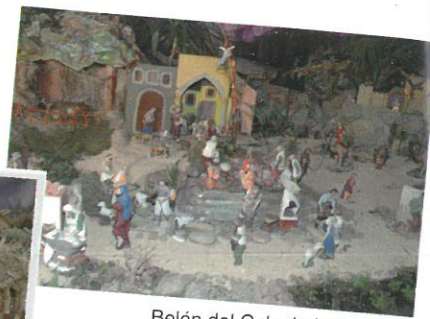
Los jurados han valorado alrededor de 150 Belenes, y los premios han recaído en los siguientes:

COLEGIOS:

- Premio Especial: Ursulinas - Sta María del Naranco
 Primer Premio: Colegio Auseva
 Segundo Premio: Colegio Nazaret;
 Centro Educación Arboleya
 Tercer Premio: Colegio Publico Novo Mier;
 Colegio Publico Buenavista II



Belén del Colegio Buenavista II



Belén del Colegio Nazaret

PARROQUIAS:

- Premio Especial: San Melchor de Quiros
 Primer Premio: San Francisco Javier
 Segundo Premio: San Tirso; Natividad de Nuestra Señora
 Tercer Premio: San Pedro De Los Arcos; San Isidoro;
 San Juan Bautista de La Corredoria



Belén del Colegio de Santa María del Naranco (Ursulinas)

INSTITUCIONES:

- Premio Especial: Centro Asturiano De Oviedo
 Primer Premio: Guardia Civil De Oviedo
 Segundo Premio: Residencia Rubín - Pabellón A y Pabellón B
 Tercer Premio: Calor y Café;
 Asociación Cultural Montealegre



Misterio del Belén de la Iglesia de San Tirso



Detalla del Belén del Centro Asturiano

CENTROS HOSPITALARIOS:

- Premio Especial: A-7 Oncología
 Primer Premio: Cardiología 8ª Planta; Hall Silicosis
 Segundo Premio: Capilla Residencia; A - 1 Ontología;
 Silicosis planta 7ª
 Silicosis Planta 2ª
 Tercer Premio: Silicosis Planta 6ª; Silicosis Planta 5ª;
 Silicosis Planta 4ª
 Reanimación Hospital G. 2ª Planta;
 Capilla de Silicosis



Detalle del Belén de la Residencia El Rubín

- Premio Especial:** Pediatría Escolar y Oncología infantil 3ª planta

CENTROS SOCIALES:

- Premio Especial: El Cortijo - La Corredoria
 Primer Premio: El Cristo - Buenavista I
 Segundo Premio: San Andrés - Trubia
 Tercer Premio: Pumarín
 San Pablo Argañosa



Belén del Centro Social Argañosa



Belén del Centro de Adultos "La Arboleya"

FAMILIARES:

- Premio Especial: Mercedes Caso
 Primer Premio: Ignacio Javier Garcia Perez
 Segundo Premio: Pablo Castañón Del Río;
 Juan J. Menéndez Álvarez
 Tercer Premio: Celia María García González;
 Familia Díaz Espina;
 Daniel García Barril



Detalle del Belén familiar Mercedes Caso



Belén del Centro Social El Otero

La Asociación Belenista de Oviedo ha colaborado con la Concejalía de Centros Sociales, formando parte del jurado del Concurso de Belenes vivos. El Primer premio correspondió a la obra presentada por el Centro Social El Cristo I.



Belén viviente del Centro Social Campomanes



Belén viviente del Centro Social El Cristo I

En la entrega de premios tuvieron un merecido protagonismo los autores de belenes infantiles: Jorge y Mar Martínez Palicio; Pablo Fernández Pérez; Jesús Corro Hevia; Jaime, Covadonga y Teresa Moro; Pedro Riesco; María Sita Moran; Jimena, Lucía, Jose y Pablo Durán; Ana Medio Nacimiento; Celia Baril; Cruzana, Víctor, Alba Fernández Egocheaga; Luis, Yago y Carlos; Secades López-Cancio; Familia del Río de Paz; Catalina y Aida Fernández-Pello García; Álvaro y Lola Gacia García; Familia Serrano Lozano y Familia Vaciero González-Lamuño; Isabel, Andrés y Blanca Alustiza Ramos; Carmen González García San Miguel; Ignacio Llaca Rodríguez.



Semana Belenista "Ciudad de Oviedo"

Celebrada del 15 al 23 de diciembre, los actos de la Semana Belenista han sido seguidos desde su inicio por un elevado número de participantes.

Comenzó, como es tradicional, con el **Pregón de Navidad**, en la Sala de Cámara del Auditorio Príncipe Felipe. Este año corrió a cargo de D. Raúl Berzosa, Obispo Auxiliar de Oviedo, quien glosó el Misterio de la Navidad, desentrañando su sentido de solidaridad profunda. A continuación, el Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias dio un **Concierto de villancicos**.



Don Raúl Berzosa en el Pregón



Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias



El Obispo Auxiliar de Oviedo bendice el Belén Emblemático

También en el Auditorio Príncipe Felipe, Sala Principal, tuvo lugar el **Festival de Villancicos**.

Participaron las siguientes formaciones musicales: Banda de Gaitas La Laguna del Torollu; Coro de la Escuela de Música de Mieres; Coro de la Escuela de Música Divertimento; Coro Infantil del C. P. "Río Sella Arriondas"; Coro de la Asociación Vecinos Jovellanos (Gijón); Coro Juvenil San Julián de los Prados y Coro del Colegio Ecole, con un total de doscientas voces, veinte músicos y veinte gaitas.

La parroquia de Santo Domingo acogió la **Misa Belenista** de este año, cantada por la Coral de Granda (Gijón) y seguida de un **Concierto de Villancicos** interpretado por dicha Coral.

Serafín Rodríguez presentó varias **Colecciones de Belenes de Oviedo**, en el Club de Prensa de la Nueva España, trabajo audiovisual que recogía figuras de belenes de muy diversos enclaves geográficos, materiales y orientaciones artísticas.

En la Catedral de Oviedo tuvo lugar la **Solemne Bendición de Niños Jesús**, oficiada por Don Carlos Osoro, Arzobispo de Oviedo. Tras la ceremonia, el coro y la orquesta de la Escuela de Música Divertimento interpretaron un **Concierto de Villancicos**.



Coro y orquesta de la Escuela de Música Divertimento en la Bendición de Niños Jesús



Don Carlos Osoro en la Bendición de Niño Jesús, en la Catedral



Alumnos del colegio Nazaret en la Ofrenda a San Francisco, en el Campo

La Banda de Gaitas "Ciudad de Oviedo" estuvo presente en el Campo de San Francisco, el día de la **Ofrenda Floral**. Los alumnos del Colegio Nazaret fueron los encargados de leer el texto y llevar las flores al santo Patrono de los belenistas. A continuación el coro del colegio Nazaret y la Banda de Gaitas llenaron el Campo con sus villancicos.

La Semana Belenista "Ciudad de Oviedo 2008" se clausuró con la **Misa de Navidad** celebrada en la iglesia parroquial de San Claudio. Al finalizar la ceremonia la Coral del IES Doña Jimena, de Gijón, dio un **Recital** de canciones navideñas.

Pregón de Navidad 2007

Mons. Raúl Berzosa, Obispo Auxliar de Oviedo

Buenas noches a todos. Felicidades Asociación Belenista de Oviedo por tantos y tan buenos eventos navideños como celebráis, por hacer posible esta entrañable velada y por la invitación recibida a participar en ella.

Me habéis llamado como pregonero de la Navidad. Y el pregonero, hoy, se encuentra con una paradoja: la Navidad no necesita pregoneros, ni publicidad. Habla por sí sola. El misterio que celebramos es

gratuidad y elocuencia: basta arrodillarse ante la cunita de ese niño recién nacido en un pesebre, y contemplar, y admirar, y sonreír hasta hacernos niños como El, para, con palabras del poeta, "descubrir qué significa ser hombres de verdad y con autenticidad y cuál es el sentido de universo". ¡Qué afortunada frase la del teólogo alemán H.U. von Balthasar: "Cuando te atreves a mirar a Dios, El ya te ha mirado primero; cuando te atreves a amar a Dios, El ya te ha amado primero!"

Dice el profeta: "Llegarán días, oráculo del Señor, en los que pastarán juntos el león y el cordero... De las lanzas se forjarán arados, y de las espadas podaderas. No se levantará pueblo contra pueblo, ni los hombre se adiestrarán para la guerra".

En estas palabras del profeta Isaías se encierra el contenido y sentido profundo de lo que quisiera expresar con sencillez en esta velada navideña.

¡Qué misterio de profundidad y solidaridad: en Navidad, el mismo Dios se hace hombre para que el hombre se haga Dios! Dios, el Dios eterno, hecho tierra de nuestra tierra, carne de nuestra carne, historia de nuestra historia, tiempo de nuestro tiempo... Misterio de amor. Misterio único: Cristo encarnado, Cristo Imagen de Dios, Cristo Rey, Cristo Luz, Cristo libertador, Cristo restaurador cósmico....

Amigos: ¡Es Navidad! La noche de un suceso único. De la novedad más extraordinaria jamás sucedida. La noche en que Dios nos habló cara a cara y nos dijo: "soy uno de vosotros, soy como vosotros".

La noche del silencio y de la palabra. La noche que hizo posible la luz del sol invicto. La noche que desveló misterios y rompió laberintos y enigmas.

Y, siendo una noticia tan llena de esperanza, cada vez más frecuentemente me encuentro con quienes me dicen que no les gusta la Navidad, que los pone tristes. Y en el fondo les entiendo: si la Navidad sólo se contemplara con ojos humanos, pronto se extendería el velo de la nostalgia. Nostalgia de esos días de ternura, de familia, días felices, a veces ya lejanos en el tiempo, o en los que nuestros seres más queridos, que ya no están entre nosotros, parecen aún pesar mucho más. Nostalgias de otras vivencias pasadas y experimentadas tal vez con más unidad, paz y alegría que las presentes y que nos



invitan a no acurrucarnos y refugiamos en recuerdos que no volverán. Y hasta derramar alguna lágrima sentida. Pero todo esto es una tentación. La Navidad siempre es nueva. Siempre está por estrenar. La Navidad la tenemos que hacer y reinventar cada año. La Navidad necesita un clima, sí, de silencio, paz y amor, pero al mismo tiempo de solidaridad, utopía, creatividad, alegría y esperanza, mucha esperanza... Hay que conseguir que nadie deje de sentir

la buena noticia de la Navidad o, mejor, la buena noticia de las tres Navidades.

No hay una sola Navidad, sino tres al mismo tiempo: la primera, cuando el Hijo de Dios vino en carne a nosotros hace casi 2000 años; la segunda, la del Hijo que en la Eucaristía se nos entrega cada día; la tercera, y definitiva, la que juntos viviremos en la definitiva llegada de ese mismo Dios, juez victorioso y recapitulador, al final de los tiempos. Y, si me permitís, aún existe una cuarta Navidad: reconocer en cada hermano que pasa a mi lado la huella única, misteriosa y sagrada de Dios mismo. El otro, mi hermano, es para mi sacramento e imagen de un Dios Personal y Vivo. Porque el hermano pobre y necesitado es la misma carne que la del Hijo de Dios encarnado hace 2000 años, y la misma de Jesús sacramentado y presente cada día en la Eucaristía.

Navidad: Misterio de amor; misterio para el que hay que tener ojos y corazón nuevos para contemplar y alargar nuestra mirada hacia horizontes siempre renovados y cada vez más profundos. Como bellamente canta el poeta Luis Rosales, "La estrella es tan clara que no todo el mundo la ve; Los Magos, como son magos, vieron la estrella nacer; los hombres, como son hombres, la miran y no la ven".

Qué bien lo entendió todo Francisco de Asís, el Poverello, el amante de todas las criaturas, el conquistado por el amor tierno y desnudo de ese Niño Dios nacido en la noche de Belén. Hay que ser pobres para entender y vivir la riqueza de esa pobreza que cura y da sentido a nuestro vivir de cada día.

Hay que ser pobre para escribir como lo hace el poeta anónimo:

*No envíes mensajeros. Ven tú mismo.
No mandes a tu ángel. Ven Tú mismo, Cristo Niño.
Y muestra entre nosotros tu llegada.
Levántanos, condúcenos,
pero sólo Tú, tan sólo Tú, con mano misericordiosa
y blanda.
Regálanos tu propio corazón, Hijo unigénito, Dios del alba.
Ven y haz en nosotros tu morada,
y sé nuestro camino y nuestra historia
en nuestra existencia cotidiana.*

Lo repito: la Navidad no necesita muchas palabras. "Dios habló en ella y se quedó como mudo en un niño." "En Belén, escribe el gran poeta Juan de Cruz, Dios en darnos como nos dio a su Hijo, que es una Palabra suya, y que no tiene otra, todo nos habló junto y de una vez en esta sola palabra, y ya no tiene más que hablar".

O, con inspirados versos de otro anónimo escritor:

*"Es mejor callar y ser
que, hablando, no ser.
Dios es y calla.
Dios es amor.
Y el amor tiene su silencio.
¡Oh Palabra hecha carne sin bullicio!
Silencio de Belén, tú llenas el vacío que dejan
nuestras palabras"*

Sólo el lenguaje del amor y del silencio profundo, de los gestos auténticos y de las palabras no gastadas, en forma de poesía, entienden y reciben esta palabra divina. Esta Navidad del año 2000 es muy especial.

Como se atreve a escribir el inspirado poeta:
*2000 años no son dos días,
Niño Jesús, recién nacido.
Eres un Niño-regalo, don del cielo.
No dejes de nacer entre nosotros
un día y otro día
un año y otro año
un siglo y otro siglo
un milenio y otro y otro.*

*En este tu dos mil aniversario
recibe dos mil besos de cariño
dos mil velas de fe bien encendidas.*

Seguro, amigos ovetenses, que estas palabras resuenan de forma muy particular en esta tierra y en esta Iglesia que vive inmersa en un proceso sinodal.

Sí, es Navidad... Como escribe bellamente de nuevo el poeta Luis Rosales

*"Sentí Belén y un inseguro
empuje me arrastró; quedé un momento
sin poder respirar; pálido y lento
volví a palpar el muro y, tras el muro,
el roce de un testuz súbito y duro
me hizo pasmar; después sentí un violento
temblor de carne y labio, el movimiento
gozoso de la gente y un oscuro
miedo dulce a volver; seguí avanzando
y resbalé en la paja; ya caído
toqué el cuerpo de un niño; yo quería
pedirle ver y me encontré mirando,
sintiéndome nacer, recién nacido,
junto al rostro de Dios que sonreía".*

Navidad, fiesta de la Luz, despensa de la utopía. El mundo convertido en nueva creación, da la bienvenida al Nuevo Adán, y la creación se transforma. Y se rompen nuestros esquemas. Navidad hace nacer en nosotros a un mismo tiempo el místico y el poeta. Porque Dios es tan celoso que cualquier otra voz que no sea la suya le hace callar. Por eso, con miedo y

profundo respeto este sencillo pregonero se acercó a un místico burgalés, Fray María Rafael Arnáiz, y le preguntó, con rubor y admiración cómo se vive la Navidad desde el silencio de una Trapa...

Esta fue su respuesta... *"Aquí en la Trapa no hay ruido, ni turriones, ni mazapanes. No necesitamos nada porque tenemos todo: le tenemos a El. Sí, aquí en la Trapa se vive la Navidad de verdad. Porque la Navidad es Jesús. Y la alegría verdadera, la que brota del silencio, contemplación y oración. El trapense no necesita nada más ni nada menos para ser feliz".*

¡Qué razón llevaba el hermano Rafael!: No se necesita ruido para amar a Dios; no importa la soledad, ni el silencio, ni la austeridad, ni la penitencia, ni el sufrir mucho o poco para quien se sabe envuelto en ese gran misterio de solidaridad: Dios me ha amado desde siempre, y por mí se ha hecho niño para que yo me hiciera Dios.

Calderón de la Barca escribió ante el Dios recién nacido:

*¿Qué quiero, mi Jesús? Quiero quererte
Quiero cuanto hay en mí del todo darte.
Sin tener más placer que el de agradarte.
Sin tener otro temor que el de ofenderte.
Quiero olvidarlo todo y conocerte.
Quiero dejarlo todo por buscarte.
Quiero perderlo todo por hallarte.
Quiero ignorarlo todo por saberte.
Quiero, amable Jesús, quiero abismarme
en ese dulce abismo de tu amor.
Quiero en Aquel que quiero transformarme
Morir a mí para vivir tu vida
perderme en Ti, Jesús, y no encontrarme.*

Tal vez alguien piense que este pregonero, este año, no está pisando tierra, que, con fray Rafael o con Calderón de la Barca, está hablando de otra Navidad que no es la nuestra. De una Navidad de ensueño y subida de tono. Y no es así. Mística y compromiso, poesía y vida cotidiana no sólo no están reñidos, sino que se complementan profundamente. Os diré un secreto: este año tal vez ponga un Belén diferente: sin ángeles, sin pastores, sin reyes... Sus figuras serán: un parado, un enfermo crónico, un mendigo, un inmigrante, un toxicómano, un alcohólico, una prostituta, un niño abandonado, una víctima de la guerra o del terrorismo... Quiero que estén cerca de ese Jesús que puede darles sentido y fuerza.

Ciertamente no me quedará un Belén tan lucido como en años anteriores. Pero estoy seguro que ese Niño se sentirá más en familia y como en su casa, más entre los suyos.

Recuerdo de mi infancia aquella Navidad en la que recibí, como regalo de reyes, un cuento con bellísimas ilustraciones titulado "la castañera". El guión era bien simple: una humilde vendedora de castañas, al ver la pobreza que le rodeaba, decidió en la noche de Navidad regalar a los mendigos las pocas castañas que vendía para vivir. Cuál fue su sorpresa cuando al regresar a la mañana siguiente no sólo encontró su

horno lleno de castañas, sino vario sacos de las mismas. Los ángeles de la Navidad habían premiado con creces su generosidad. Es la otra cara de la Navidad: el misterio de solidaridad. Dios haciendo historia desde la contra-historia, poniendo voz a los sin voz, esperanza a los desesperanzados... Jesús está en ellos....Son imagen y rostro del Niño que nace.

Permitidme, ahondado, que os cuente una bella parábola:

El ermitaño se hallaba meditando en su cueva, abrió los ojos y descubrió, sentado frente a él, a un inesperado visitante, el abad de un célebre monasterio.

-¿Qué deseas?, le preguntó el ermitaño.

El abad le contó una triste historia. En otro tiempo, su monasterio había sido famoso en todo el mundo occidental. Sus celdas estaban llenas de jóvenes novicios y en su iglesia resonaba el armonioso canto de los monjes. Pero habían llegado malos tiempos: la gente ya no acudía al monasterio a alimentar su espíritu; la avalancha de jóvenes candidatos había cesado y la iglesia se hallaba silenciosa. Sólo quedaban unos pocos monjes que cumplían triste y rutinariamente sus obligaciones. Lo que el abad quería saber era lo siguiente: "¿Hemos cometido algún pecado para que el monasterio se vea en esta situación?".

Sí, respondió el ermitaño, un pecado de ignorancia.

-¿Y qué pecado puede ser ése?

-Uno de vosotros es el Mesías disfrazado y vosotros no lo sabéis, el mismísimo Jesús ha vuelto a la tierra y ha ido a parar justamente a vuestro monasterio.

¿Cómo no había sido él capaz de reconocerle? ¿Y quién podría ser? ¿Acaso el hermano cocinero? ¿El hermano sacristán, el administrador?... ¿O sería el hermano prior?... No, todos tienen demasiados defectos...

Pero el ermitaño ha hablado de un Mesías disfrazado ¡Un Mesías disfrazado! Claro, los defectos formaban parte del disfraz... Y, a pesar de todo, uno tenía que ser el Mesías...

Cuando llegó al monasterio reunió a los monjes y les contó lo que había averiguado. Los monjes se miraron incrédulos unos a otros: ¿el Mesías aquí? ¡Increíble! Claro que si está disfrazado.... tal vez podría ser mengano o zutano....

Por eso era difícil descubrirlo y reconocerlo. De todas formas todos comenzaron a tratarse con respeto y consideración... Nunca se sabe, pensaba cada uno para sus adentros... tal vez sea éste...

El resultado fue que el monasterio recobró su antiguo ambiente de gozo desbordante; pronto volvieron a acudir docenas de candidatos pidiendo ser admitidos en la Orden, y en la orden volvió a escucharse el jubiloso canto de los monjes, radiantes del espíritu del Amor.

Creo que, este año, la Navidad, como jugando con nosotros, nos transmite, en forma de paradojas, realidades muchas veces olvidadas.

No me resisto a parafrasear unos bellos pensamientos de José Antonio Monge:

En Navidad pedí a Dios ser amado y me dio amor.

Pedí salud para hacer grandes cosas y me encontré la enfermedad para hacerme grande.

Pedí riqueza para ser feliz y me encontré la felicidad para vivir la pobreza.

Pedí leyes para dominar a los demás y me encontré la libertad para liberarlos.

Pedí a Dios admiradores de mi persona y me encontré amigos para no estar solo.

Pedí ideas para convencer y me encontré espacios para convivir.

Pedí dinero para comprar cosas y me encontré personas para compartir mi dinero.

Pedí milagros para creer y me dio la fe para hacer milagros.

Pedí religiosidad para ganarme el cielo y me regaló hermanos para acompañarme en la tierra.

Pedí de todo para gozar en la vida y me dio la vida para gozar de todo.

Había pedido ser un dios y El quiso hacerme hombre.

Hombre de verdad y con mayúsculas.

Imagen y semejanza de su mismo Hijo, hecho hombre para que el hombre se haga Dios.

Este pregonero debe callar ya. Os leo, casi para finalizar, parafraseándolos, unos versos de Antonio Bellido:

Para los niños bosnios, ruandeses, zaireños, somalíes o rusos,

bajo el peligro de las balas y fusiles

traigo banderas blancas,

y también un grito:

¡cállense los cañones,

cesen los tiros,

porque la guerra

lleva sangre de niños.!

Esta noche os traigo

un poema herido:

porque mientras los niños

mueran, inocentes,

no puede haber villancicos.

¡Ay, niño somalíes, ruandeses, zaireños, bosnios

o rusos, clamor telúrico,

todo el hambre que os muerde

me muerde a mí mismo!

¡Ay figurillas rotas, portal querido,

que el río de la muerte

lleva cautivo!

Que se firme la paz, que viaje el trigo,

que cese el fuego y la muerte inútil;

y será Navidad,

la Navidad del Niño de Dios Hijo y amigo,

rey de paz, Señor de los que caminan día a día

conmigo".

Pero no hay que viajar tan lejos en el espacio.

Entre nosotros, se ha instalado el cuarto mundo: esa gran bolsa de pobreza de parados a largo plazo,

enfermos, desarraigados, fracasados, depresivos, marginados...

Desde aquí, y ahora, se entiende mucho mejor el título de este pregón: Navidad, misterio de solidaridad profunda.

NAVIDAD: viene Dios para mirar bien a sus hijos, a los ojos uno a uno, por dentro; no para decirle: eres malo, eres feo, eres ignorante, eres negro, eres deficiente, eres inmigrante, eres viejo, eres un mocoso, eres un ciego, eres un adúltero, eres ateo...

NAVIDAD: Dios te mira a los ojos, te mira por dentro, y te dice siempre: Sí, te quiero, como eres. Con tus defectos y virtudes. Con tu pecado y tus obras buenas.

NAVIDAD: Dios viene a ser uno de los nuestros, a tendernos la mano y levantarnos del suelo, a reunirnos si estamos dispersos, a darnos utopía y esperanza, a crear en nosotros un corazón nuevo abierto, planetario, lleno de Luz, Amor y solidaridad.

NAVIDAD, fiesta y misterio de solidaridad en tres dimensiones:

- unidad Dios-Creación: El Dios, que no cabe en el Universo, se hace tierra de nuestra tierra, historia de nuestra historia, carne de nuestra carne.

- unidad Dios-Hombre: En el Hombre-Dios, Jesucristo, se fusionan lo humano y lo divino; se encuentran criatura-creador.

- unidad Hombre-Hombre: El misterio navideño nos empuja a crear una nueva humanidad más fraterna, solidaria y universal. El Dios que nace trae un proyecto común para toda la humanidad.

Este año, vuestro pregonero, siempre en clave de solidaridad profunda, hasta se siente cocinero circunstancial, y se atreve a ofrecer una receta aprendida de la escritora Mariasun Quevedo: *receta de pastel de Navidad. Para su elaboración, preparamos un sólido y resistente molde de armonía e introducimos en su interior harina de solidaridad. Añadimos paz y justicia en generosas cantidades y lo amasamos todo con las manos de la tolerancia, el perdón y la ternura. Añadimos la sal del optimismo, el azúcar de la alegría y la levadura de la caridad. Cuando la masa esté bien compacta, la rociamos con el licor verde de la esperanza y la ponemos a cocinar en el horno del corazón a temperatura que brota del amor, cuyo resultado nos dará el pastel de la solidaridad y del compartir. Y, como tenemos fe en que estos ingredientes son de alta calidad, podremos saborear su exquisita dulzura en Navidad y en todos los días del año, porque no tiene fecha de caducidad.*

Sí, en esta Navidad, acercaros todos a Belén. Belén es un imán poderoso que nos atrae. Allí encontraremos el pan de Amor hecho tiempo y carne; ese regalo del padre del cielo amasado en el seno de una virgen madre que nos mira con ternura profunda e infinita.

De allí sacaremos esa fuerza y luz que nos señalaba el profeta para hacer de las espadas arados y de las lanzas podaderas. En Belén renacerá la utopía.

Llegados a este momento, qué bellamente

resuenan los versos del villancico de Manuel Manzano y José Antonio Olivar:

NAVIDAD SIN PANDERETA

A Belén se va y se viene caminando

A Belén se va y viene preguntando

A Belén nadie va solo: el camino es nuestro hermano.

A Belén se va y se viene por caminos de alegría y Dios nace en cada hombre que se entrega a los demás.

A Belén se va y se viene por caminos de justicia y en Belén nacen los hombres cuando aprenden a esperar.

Lo esperaban rico y habitó entre la pobreza.

Lo esperaban poderoso y un pesebre fue su hogar.

Lo esperaban rey de reyes y servir fue su reinar. Navidad es un camino que no tiene pandereta. fraternidad.

Navidad es el milagro de pararse en cada puerta y saber si nuestro hermano necesita nuestro pan.

Casi para finalizar, me atrevo a repetir algunas de las mejores frases de felicitación que voy recibiendo:

"Cuando iluminas las tinieblas del que va en busca de una estrella es Navidad"... "Navidad es acercarse a un hombre o una mujer para llamarle hermano"... "Navidad es el beso Dios hecho hombre para que el hombre se haga Dios"... Navidad es la prueba de que Dios no se ha cansado aún del hombre"... Navidad es novedad y posibilidad de cambio... Navidad es abrir la puerta de corazón a las caricias de Dios. Si la nota dijese: una sola nota no hace melodía, no habría nunca sinfonía; si la palabra dijese: una sola palabra no hace una página, no habría nunca un libro; si la piedra dijese: una piedra sola no levanta una pared, no habría nunca una casa; si la gota dijese: una sola gota no puede formar un río, no habría océanos. Si el grano de trigo dijese: un sólo grano no puede sembrar un campo, no habría nunca cosecha; si el hombre dijese: un gesto de amor no puede salvar la humanidad, nunca habría justicia, ni paz, ni dignidad, ni felicidad sobre la tierra".

Este pregonero concluye: que nadie diga que la gran noticia ha pasado desapercibida: Dios está en ti y en mí. Dios sigue naciendo hoy cuando hacemos realidad el misterio de solidaridad. El abrazo de fraternidad universal, sin fronteras... ¡Feliz Navidad 2007, que abre el pórtico al año del jubileo de las cruces!... sed mensajeros de paz, felicidad, alegría, esperanza y Solidaridad. Que el Dios amor, el Dios hecho niño, transforme nuestras vidas, y haga realidad el mejor de nuestros sueños: ¡la gran fiesta de la unidad sin fin en la que los pueblos hermanados en la justicia y la verdad celebren el gran misterio de la Navidad con mayúsculas y sin final!

Gracias a todos ustedes por su atención y generosa escucha.

Belenes en Asturias

EL BELÉN: UNA ILUSIÓN RENOVADA

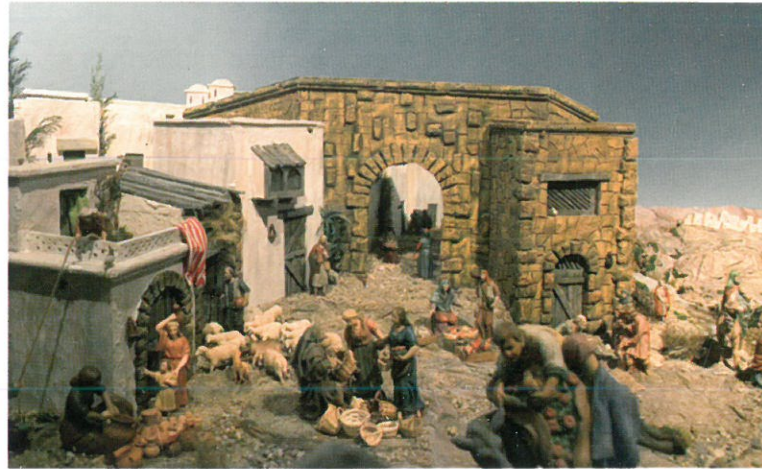
Nuestra afición belenista comenzó en una época muy temprana de nuestra vida. En mi caso, aún conservo en la memoria aquellas cartas infantiles a los Magos con la petición de figuras para el Nacimiento y mi esposo recuerda haber visto siempre el Belén en su hogar en las épocas navideñas. Por ello no fue extraño que cuando nos casamos una de nuestras primeras compras fuese un Misterio, pues consideramos que nuestro pequeño hogar carecía de espacio para instalar un belén. Pasados cinco años nació nuestro primer hijo y fue en esa época cuando decidimos que, aunque nos quedásemos sin trastero durante la Navidad, él tendría su Belén desde la infancia. Y así, todas las navidades desmontábamos las estanterías del trastero y allí instalábamos un pequeño Belén con musgo, corcho y figuras murcianas enteladas que nos parecían preciosas, ya que las de nuestra infancia eran de cacharrería.

Siempre recordaremos aquel Belén de la Navidad de 1980, cuando nuestro hijo tenía tan sólo 3 años: mientras su padre y yo nos afanábamos en realizar el Belén, a él parecía no importarle en absoluto lo que estábamos haciendo, pero una vez acabada la instalación del mismo, fue corriendo por un taburete, se sentó delante de él y sin mediar palabra empezó a cantar una serie de villancicos que había aprendido en la guardería. Para nosotros resultó impactante.

Cuatro años más tarde nos vinimos a vivir a nuestra actual casa, en donde sí disponíamos de espacio para montar un buen Belén, pero entonces constatamos que no sabíamos instalar uno con ciertas dimensiones. Fue en ese momento cuando pedimos ayuda a D. Víctor, entonces párroco de Infiesto, el cual muy amablemente llegó a nuestra casa cargado con casas hebreas realizadas con tablex y nos enseñó a realizar el paisaje con papel y a construir un bonito río sin agua. Poco a poco este Belén fue creciendo y evolucionando hasta convertirse en los 20 metros cuadrados de Belén que hoy está permanentemente instalado en nuestro hogar.

Casi por esta misma época D. Eladio, el párroco de La Pedrera, pidió ayuda para restaurar algunas figuras que había en la Parroquia y poder así volver a instalar el Belén parroquial que ya llevaba varios años sin realizarse.

Nos ofrecimos voluntarios y casi sin darnos cuenta nos encontramos con otro Belén entre las manos que, corriendo el tiempo, se transformaría en dos: un gran Belén abierto con un Misterio de Olot de 40 cm. (que construimos con la ayuda y bajo la



Belén de la Pedrera

dirección de Jorge Fernández Cuesta) y un Belén que, a día de hoy, se instala en una capilla anexa a la nave de la iglesia.

Estos dos belenes así como nuestro Belén familiar han logrado (cada uno en su categoría) alzarse repetidamente con el 1º Premio de la Asociación Belenista de Gijón.

Pero esta transformación desde aquel pequeño Belén a estos que realizamos en la actualidad no fue algo que se diese de forma instantánea. El cambio, como sucede con casi todo en la vida, fue paulatino y se debió no sólo a las enseñanzas de D. Víctor; intervino en él la ayuda y enseñanzas de otras muchas personas, pues el mundo belenista es un mundo generoso donde cada cual aporta a los demás los conocimientos que posee.

Los primeros en venir en nuestra ayuda fueron los miembros de la Asociación Belenista de Gijón (de la que pronto nos hicimos socios) a través de Raquel (nuestra actual Presidenta) y de Gelos, su madre. Ellas nos dieron los primeros consejos y, al hacernos socios de esta Asociación, ayudándonos a poner belenes fuimos evolucionando. Dos o tres años más tarde entramos en contacto Jorge Fernández Cuesta (hoy Maestro Belenista de la Asociación Belenista Asturiana), al cual pienso que le debo lo mejor que hoy sé del belenismo y al que tengo por mi verdadero maestro, pues no solamente me permitió subirme con él a un tablero vacío para empezar desde el principio la instalación del belén, hizo algo mucho más importante: me enseñó a tratar siempre de perfeccionarlo, a que para que salgan bien las cosas se necesita tiempo y muchas dosis de paciencia, a que siempre hay que seguir investigando, a que solamente recreándose en lo que estás haciendo propicias un buen resultado y sobre todo me enseñó a mirar, pero no a mirar de pasada sino a mirar con el suficiente detenimiento

para poder ver. Y eso quiere decir ver los propios defectos para poder corregirlos y lo que está bien para disfrutarlo.

Poco a poco fuimos profundizando más en el mundo del Belén y actualmente además de los Belenes parroquiales y el Belén familiar, hemos realizado algunos dioramas para la Asociación Belenista de Gijón y para nuestro hogar y hemos ido adquiriendo una pequeña colección de Misterios. Somos también socios de la Asociación Belenista Asturiana, con la que nos desplazamos frecuentemente por España e incluso por el extranjero para contemplar diversos belenes. Procuramos asistir a los Congresos Nacionales y yo soy vocal de la Junta de Gijón y colaboro con las revistas de mis dos Asociaciones, en las que tengo secciones fijas. Por otro lado colaboramos a través de la Asociación de Gijón en diversos belenes y en estos días yo ya me encuentro totalmente inmersa en la construcción del Belén Monumental Conmemorativo del Cincuenta Aniversario. Por mediación de esta Asociación he impartido alguna conferencia y he comenzado a dar cursillos belenistas, cuestión ésta de lo más gratificante al ver el interés que mueve a los cursillistas. También he participado en el libro que próximamente saldrá a la luz sobre el 50 aniversario de esta Asociación, al que he contribuido escribiendo dos capítulos y llevando la preparación y coor-

dinación del mismo

En la actualidad nuestro Belén, realizado ya en parte con figuras de autor, es una forma de ocupar casi todo nuestro tiempo de ocio. Es una gran ilusión que nos ha llevado a contactar con muchas personas para las que el belén forma parte de sus vidas. Debido a todo ello tenemos actualmente gran cantidad de amigos a los que conocimos a través de esta maravillosa afición nuestra. Amigos con los que compartimos viajes, comidas y cenas, tardes de trabajo, enormes fríos al montar nuestros belenes, muchos nervios cuando las fechas están encima y el belén sin acabar, risas y disgustos, fiestas y atragantones, pero siempre al final, la alegría de ver acabada la obra y comprobar que una vez más el Belén queda instalado.

Y toda esta vida de la que hablo ha sido posible, gracias a que un día ya lejano de hace 36 años pusimos un Misterio en nuestra casa y, algunos años después, unas Asociaciones Belenistas en nuestra vida, lo cual ha propiciado que todos los años se renueve esta gran ilusión: El Belén.

Plácida Novoa Coomonte



Belén de Plácida

TÉCNICAS BELENISTAS

Cómo realizar una alforja

Materiales

4 varas de médula de junco.
Cuero.
Cartón en forma de cono.
Cuttter.
Tijeras.
Pegamento.

Lo primero que tenemos que hacer es tomar las medidas del animal para el cual construiremos la alforja, ya que tiene que ser proporcionada al mismo.

Previamente meteremos a remojo en un recipiente con agua las varillas de médula, para que cojan elasticidad y poder trabajar con ellas cómodamente y no se rompan.

Cogemos las varillas y las doblamos por la mitad, asegurando el doblez atándolo con un poco de hilo (foto 1), a continuación colocamos las varas en forma de cono, el vértice tiene que coincidir con la atadura como vemos en la foto nº 2, separamos las varas entre sí y añadimos una mas para que sean impares (foto 3). Seguidamente colocamos el cono de cartón dentro del cesto para que nos sirva de guía a la hora de ir tejiendo y que se adapte a la forma (foto nº 4). Para comenzar a tejer cogemos una vara y la vamos pasando entre las guías, metiendo una por delante y otra por detrás, podemos ver el ejemplo en la foto nº 5, una vez terminado el tejido con la altura que necesitamos rematamos pasando cada varilla por delante de la siguiente y dejándola hacia dentro (foto nº 6). Una vez acabados los cestos, cortamos una tira de cuero y con pegamento la unimos, con esto tenemos nuestra alforja acabada (foto nº 7).

Si queremos darle algún color podemos teñir con tintes, existen en el mercado al agua y al alcohol.

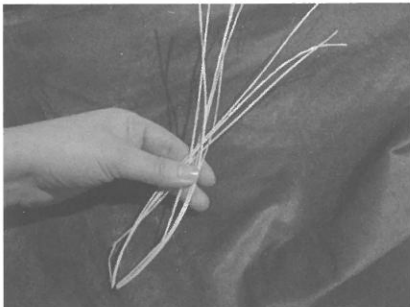


Foto 1

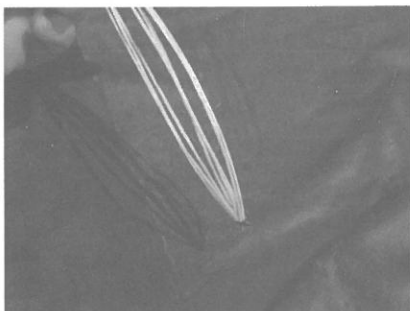


Foto 2

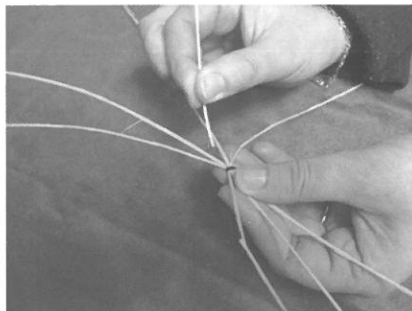


Foto 3

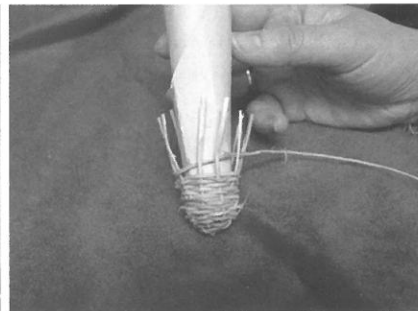


Foto 4

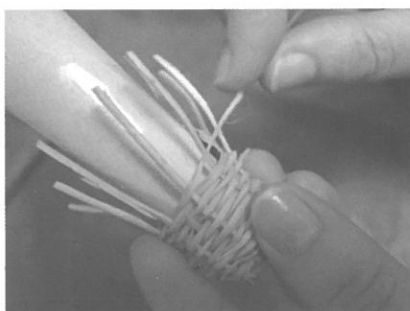


Foto 5

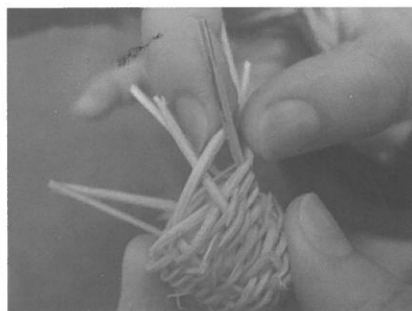


Foto 6



Foto 7

Damos a ver Belenes

En Asturias

Asilo de Pola de Siero

Asociación Belenista de Gijón, en la capilla de San Lorenzo

Colegio Don Orione, Posada de Llanes

Parador de Villanueva, Cangas de Onís

Parroquia de Lastres

Parroquia de San Nicolás de Bari, Avilés

Antigua Iglesia de Sabugo, Avilés

Parroquia de Ujo

San Juan de Dios. Gijón (Sanatorio Marítimo)

Belén de Agones, Pravia

Villamayor (Piloña)

En Oviedo

Belén Monumental de la Plaza de la Catedral

Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo,

Auditorio Príncipe Felipe

Iglesia de San Tirso

Iglesia de Santa María de la Corte

Iglesia de Nuestra Señora del Carmen

Iglesia de San Melchor, La Florida

Iglesia del Corazón de María

Iglesia de San Francisco, Pl. de la Gesta

Iglesia de San Lázaro

Iglesia de San Pablo, Valentín Masip

Iglesia de San Juan el Real

Iglesia de Ntra. Sra. de la Merced

Iglesia de San Pedro de los Arcos

Iglesia de San Juan de la Corredoria

Iglesia de San Francisco Javier de la Tenderina

Iglesia de la Natividad, Guillén Lafuerza

Residencia Virgen del Rosario de las Hermanitas de
los Ancianos Desamparados

Belenes de los Centros Sociales del Ayuntamiento de Oviedo

La Asociación Belenista de Oviedo

Convoca:

XX CONCURSO DE BELENES

en las modalidades de:

- COLEGIOS
- PARROQUIAS
- CENTROS SOCIALES
- OTRAS INSTITUCIONES

XI CONCURSO DE BELENES FAMILIARES



FESTIVAL DE VILLANCICOS

Asimismo la **Asociación Belenista de Oviedo** invita a los coros y grupos de Asturias a participar en el **Festival de Villancicos** que tendrá lugar el domingo, **día 14 de diciembre a las 19,00 h.**, en la **Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe**.

Las inscripciones tanto para los **Concursos de Belenes** como para el **Festival de Villancicos** se enviarán, antes del día **10 de diciembre** (los **Belenes familiares** antes del día **20**), a la

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

c/ Amsterdam, 7 - bajo

33011 OVIEDO

Tel. y Fax: 985 240 252

info@asociacionbelenistadeoviedo.com

La entrega de premios de los **Concursos de Belenes** tendrá lugar el día **3 de enero**, a las 20,00 h., en la Sala de Cámara del **Auditorio Príncipe Felipe**.

ASOCIACIÓN BELENISTA DE OVIEDO

Ficha de inscripción de socios

Nombre:

Dirección:

Código Postal: Ciudad: Teléfono:

Número de c/c: (20 dígitos)

Colaboración anual: 30 €

Niños: 6 €

Enviar a:

Asociación Belenista de Oviedo

c/ Amsterdam, 7 - bajo

33011 OVIEDO - Telf. y Fax: 985 240 252

info@asociacionbelenistadeoviedo.com

Programa 2008

Belenes y trabajos de la Asociación

- Belén Emblemático de la Asociación Belenista de Oviedo. Auditorio Príncipe Felipe
- Exposición de fotografías de "Belenes de cumbres". Auditorio Príncipe Felipe
- Conjunto Belenista en la Plaza de la Catedral. Inauguración: 12 de diciembre
- Taller y elaboración de los belenes en el Hospital Materno-Infantil

Semana Belenista "Ciudad de Oviedo"

Del 13 al 21 de diciembre de 2008

Sábado 13 20,00 h.

En el Auditorio Príncipe Felipe:

Pregón de Navidad por María Teresa Álvarez, escritora y periodista.
Concierto del Joven Coro de la Fundación Príncipe de Asturias.

Domingo 14 12,00 h.

En la iglesia de la Natividad de Nuestra Señora:

Misa Belenista, cantada por la Capilla Polifónica Ciudad de Oviedo.

A las 19,00 h.

En la Sala Principal del Auditorio Príncipe Felipe
Festival de Villancicos.

Lunes 15 y Martes 16

En el Hospital Materno-Infantil

Taller belenista con los niños ingresados y realización de belenes.

Martes 16 20,00 h.

En el Club de Prensa de La Nueva España

Presentación de "Los Belenes de Cumbres", por Serafín Rodríguez.
Homenaje a los Belenes de Montaña.

Sábado 20 13,00 h.

En el Campo de San Francisco:

Ofrenda a San Francisco, Patrono de los belenistas.

A las 17,30 h.

En la Catedral

Bendición de los Niños Jesús, por el Arzobispo de Oviedo.
Concierto de villancicos, coro y orquesta de la Escuela de Música Divertimento.

Domingo 21 11,45 h.

En la parroquia de Tudela-Veguín

Misa de Navidad y Concierto de Villancicos por el Coro.

Sábado 27 10,30 h.

Jornada Belenista

Visita a Belenes de Asturias.

ENERO 2009 - Sábado 3 20,00 h.

En el Auditorio Príncipe Felipe:

Entrega de premios de los Concursos de Belenes.



Asociación Belenista de Oviedo

Calle Ámsterdam, 7 - bajo · 33011 OVIEDO
Tel. y Fax: 985 240 252 · info@asociacionbelenistadeoviedo.com

